

ECOLOGÍA

Reducir nuestra huella en el planeta

ESTADOS UNIDOS

El reto social de Joe Biden

diciembre • 2020

Revista mensual / ISSN 1887-9306 / Año LXII - Nº 591 / 5 euros

Ciudad nueva

Revista mensual | Diciembre 2020 - nº 591 | 5€

ciudad nueva

En enero, nueva
Ciudad nueva

Belleza
altísima unidad

ECOLOGÍA

Reducir nuestra huella en el planeta

ESTADOS UNIDOS

El reto social de Joe Biden

En esta NAVIDAD tan especial,
«sin grandes reuniones familiares»
¡regala Esperanza!

Escribiendo a pedidos@ciudadnueva.com
—ANTES DEL 15 de diciembre—
con un pedido de 2 libros o más
haremos un **5% de descuento** en la compra de libros
y una **suscripción gratuita** a la revista **CIUDAD NUEVA**
en papel durante 3 meses
en la dirección que se indique.




Ciudad Nueva

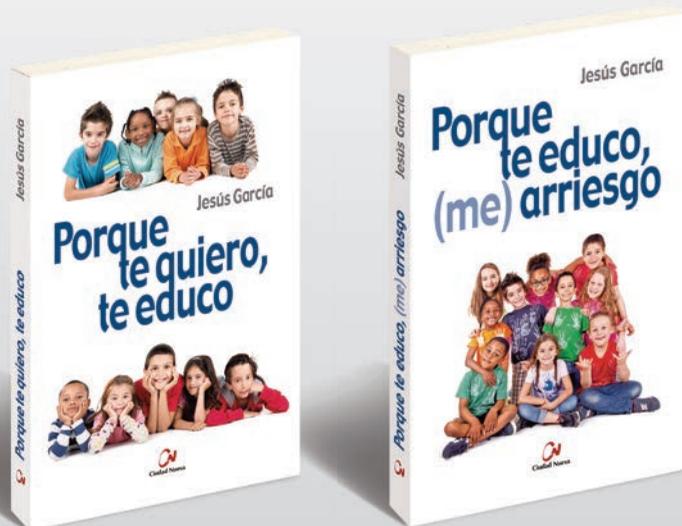
WEBINAR sobre educación con jotra mirada hacia la adolescencia!

LA EDAD DE LAS OPORTUNIDADES

DIÁLOGO CON JESÚS GARCÍA Y ARTURO CLARIÁ



Ver vídeo




Ciudad Nueva

CIUTAT
NOVA

EDITORIAL

- 5** **Guiños a la belleza**
Por CN

MIRADOR

- 6** **En enero, nueva Ciudad Nueva**
Por Javier Rubio
- 8** **El reto social de Joe Biden**
Por Ana Moreno Marín
- 11** **En positivo**
Por Santiago Burgos
- 12** **Positivo, negativo, aislamiento**
Por María Jesús Aranda
- 14** **¿Podemos reducir nuestra huella en el planeta?**
Por Juan de la Riva
- 16** **Para regalar, los cuentos de Pilar**
Por Félix Mercado

PALABRA Y VIDA

- 18** **Palabra de vida - diciembre 2020**
Por Letizia Magri
- 20** **Nuestras relaciones, cuidarlas y protegerlas**
Por C. Pacheco, M. Aguado, M. García, M. A. Guerrero

CENTENARIO

- 22** **Chiara Lubich y la belleza, "altísima unidad"**
Por Victoria Gómez
- 23** **Belleza, arte, comunión artística**
Por Victoria Gómez

HABLANDO DE...

- 26** **Leyes**
¿Necesita financiación ajena?
Por José Fdez. del Moral
- 27** **Deporte**
¿Cuánto influye la afición en un partido de fútbol?
Por Sebas Revuelta
- 28** **Sociedad**
Juntos, de la mano
Por Juan Carlos Duque

CIUDAD MENUDA

- 30** **El cuento**
Don Pepón y sus libros
Por Pilar Cabañas Moreno

ESCAPARATE

- 32** **Arte religioso**
IV centenario de la Congregación San Pedro Apóstol
Por Clara Arahuetes
- 34** **Cine**
Por José Luis Panero

CÓDIGO 20

- 36** **Tiempo para los demás**
Por M. Teresa Ausín

LA ENTREVISTA

- 38** **Ricardo García Vilanova, fotógrafo:**
«Cubrir la Covid en España es más difícil que una guerra»
Por Ana Moreno Marín

Ciudad nueva

Revista de información general
www.ciudadnueva.es

Edita: Movimiento de los Focolares
www.focolares.es

Director: Javier Rubio Mercado
revista@ciudadnueva.com

Consejo de Redacción: Clara Arahuetes, M^a Teresa Ausín, M^a Jesús Aranda, Manuel M^a Bru Alonso, Victoria Gómez, Cristóbal Guerrero, Joaquín Herrero, Ana Moreno, Dolores Redondo.

Colaboran en este número: Marta Aguado, Clara Arahuetes, M^a Jesús Aranda, María Teresa Ausín, Santiago Burgos, Pilar Cabañas Moreno, Juan Carlos Duque, José Fdez. del Moral, Marta García, Victoria Gómez, Miguel Ángel Guerrero, Ana Hidalgo, Letizia Magri, Félix Mercado, Ana Moreno Marín, Cristina Pacheco, José Luis Panero, Sebas Revuelta, Juan de la Riva, Javier Rubio.

Diseño y maquetación:
Antonio Santos Orduna

Redacción:
c/ José Picón 28 bajo - 28028 Madrid.
Tels.: 917259530 - 913569612.

Suscripciones:
Geli Burset
suscripcionesrevista@ciudadnueva.com

Suscripción anual:

España:
Papel y digital: 50€ (37€ el primer año)
Digital: 37€
Colaborador: 60€
Acumulativa (5): 200€

Europa: 58€

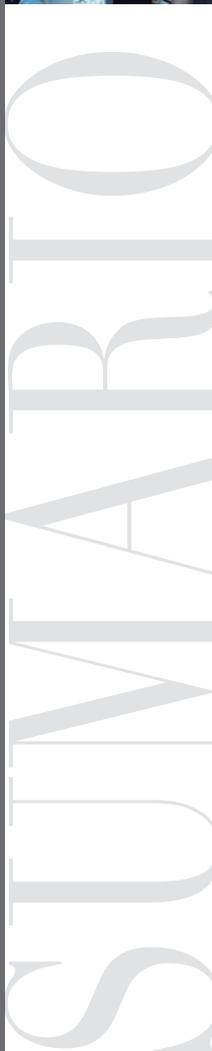
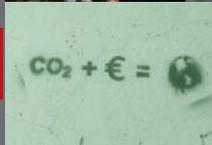
Resto del mundo: 59€ (vía aérea)

Puede suscribirse en cualquier momento del año mediante giro postal, talón, domiciliación bancaria, etc.

Imprime: Gráficas Dehón.

Depósito Legal: M-22773-2014

A los efectos previstos en el artículo 32.1, párrafo segundo del vigente TRLPI, la editorial Ciudad Nueva advierte que la reproducción, distribución, comunicación pública, etc. de la totalidad o parte de las páginas la Revista Ciudad Nueva para realizar revistas de prensa precisa de la autorización concedida por CEDRO.





Me duele

Sí, me duele que la gente joven esté siendo objeto de críticas en este tiempo de pandemia, como esta que he leído recientemente en un diario digital: «No podremos salir a la calle si los jóvenes no respetan las medidas de seguridad». Me parece exagerada, porque este tipo de generalizaciones siempre son injustas, como cuando decimos: los gallegos son..., los catalanes son..., los canarios son... Me estoy acordando de aquellos años que viví fuera de España, cuando, por el hecho de ser español, tenía que saber torear o bailar flamenco, cosas que nunca había hecho, y no me valía decir, para justificarme, que ni todos los españoles tienen pasión por los toros, ni todos son andaluces.

Me duele que una parte de la opinión pública piense que los jóvenes son el colectivo que menos está respetando las medidas para evitar los contagios. Habría que hacer un estudio estadístico para ver si eso es cierto, o es que simplemente se ven más y hacen más ruido los botellones que las reuniones familiares, por ejemplo. Además a los medios de comunicación les resulta más golosa y fácil la noticia sobre una redada en el monte Artxanda de Bilbao, donde dicen que se juntaron unos doscientos jóvenes, que hacer un sondeo sobre los contagios que se están

produciendo en las celebraciones familiares. Añado que un factor que ayuda a *criminalizar* a los jóvenes son las campañas de concienciación destinadas solo a ellos, así como la forma de diseñar las medidas de seguridad: «se piensa siempre en los jóvenes y no se toman, por ejemplo, en el transporte público», ha dicho alguien que trabaja con grupos juveniles.

No sé si es cierta o no la famosa sentencia atribuida a Sócrates: «Los jóvenes de hoy aman el lujo, tienen manías y desprecian la autoridad. Responden a sus padres, cruzan las piernas y tiranizan a sus maestros». Lo que sí es cierto es que se ha ido difundiendo a lo largo de la historia, consiguiendo que se asentara para siempre el criterio de que los jóvenes no respetan a nadie, y menos a la autoridad. Por eso no me extraña que ahora, raramente, aparezcan en la escena mediática jóvenes que se sienten «señalados de forma injusta».

Me parece que los adultos tenemos que hacer el esfuerzo de ponernos en su lugar. ¿Acaso ya no recordamos que nosotros también hemos experimentado durante la adolescencia y la juventud la necesidad de reunirnos con otros de nuestra misma edad e ir tomando distancia de nuestros mayores? Es algo natural, casi biológico, diría yo. Y si es así, ¿no es arriesgado negarles ahora esa posibilidad? De acuerdo con que es necesario respetar las medidas para evitar contagios, pero proporcionémosles espacios y condiciones en donde las puedan respetar sin atentar contra su desarrollo personal. Y sobre todo, dejemos de decir que «los jóvenes son unos irresponsables», mejor limitarse a constatar que «hay jóvenes» a los que les cuesta asumir las normas. También hay adultos cuyo comportamiento deja mucho que desear, probablemente ya eran así de jóvenes.

P. F. M.

Ciudad Nueva mes a mes
Déjanos tus comentarios en este enlace:



Guiños a la belleza

EDITORIAL

Si hay un tema que en este número recorre casi todas sus páginas es la *belleza*. Lo encontramos desarrollado sesuda y minuciosamente en el artículo de Victoria Gómez: *Chiara Lubich y la belleza, «altísima unidad»*, que presenta el concepto de arte que emana de la espiritualidad de la unidad: «transmitir algo de aquello que en el alma no muere». Además dialoga con cuatro artistas para entender por qué «la belleza ha tenido un cambio de paradigma [...] que ha capacitado al arte para asumir y reflejar cualquier tema por truculento que sea». *Truculento* es precisamente lo que refleja en su trabajo el fotógrafo Ricardo García Vilanova, especializado en zonas de conflicto y entrevistado aquí por Ana Moreno.

Arte encontramos sin duda en las páginas de Clara Arahetes, planteando que no es del todo cierto que hoy haya «un abismo entre el arte y la fe». De ello dialoga con un teólogo que desmenuza los significados iconográficos de una capilla recién reformada. Otro tipo de arte encontramos en la narrativa y los dibujos de los cuentos de Pilar Cabañas, quien en este número no solo nos trae un nuevo relato, sino que además es objeto de la entrevista de Félix Mercado: *Para regalar, los cuento de Pilar*. También la película que nos aconseja José Luis Panero, *La primera Navidad*, contiene un guiño al arte, aun «con cierta crítica social a los usos y costumbres sobre la fiesta, y a la urgencia de recordar qué celebramos el 25 de diciembre».

Aptitud artística manifiesta también el personaje central del artículo *El reto social de Joe Biden*, cuya labor docente incide positivamente en una sociedad como la norteamericana, marcada por grandes desigualdades. «Mediante la belleza –dice María Doreste– nos dignificamos. En el caso de mis alumnos con necesidades especiales, y particularmente para mis alumnos en el espectro autista, tocar el piano [...] les ofrece la oportunidad de conectar con otros, de triunfar y desarrollarse de una forma que ninguna otra materia les permite».

Hay otros guiños al arte y la belleza en este número, pero dejemos que el lector los descubra.

CN





Javier Rubio



Dolores Redondo



Mª Teresa Ausín



Cristóbal Guerrero



Joaquín Herrero

En nuestro caso el cambio empezó hace dos años, cuando un grupo de asesores cercanos a Ciudad Nueva elaboró unas orientaciones para renovar la revista y realzar aún más su línea editorial. Nuestro agradecimiento a Geli Burset, María Jesús Domínguez, Sonia González, Cristóbal Guerrero, Pilar Marín, Pilar Montes, Eduardo Ortubia, Anabel Prieto, José María Quintas y José Antonio Sanz. El informe que ellos redactaron ha sido el punto de partida para los cambios que el actual consejo de redacción propone ahora, además de la encuesta a un buen porcentaje de lectores.

POR JAVIER RUBIO

En enero, nueva Ciudad Nueva

Poner en marcha un proceso de cambio, como el que anunciamos en portada, lleva tiempo.

Imaginemos que reproducimos aquí, muy sintéticamente, una reunión del consejo de redacción, por video conferencia, como requiere el momento actual. **Dolores Redondo** afirma: «Los procesos deben ser largos para que no falte el factor de la reflexión. Lo importante es que el producto final sea bueno. La soledad se ha incrementado con la actual situación, por eso creo que los artículos escritos por adolescentes dan a la revista una fuerte carga de esperanza para el lector». A propósito de gente joven, **Mª Teresa Ausín** apostilla: «Creo que las nuevas generaciones tienen demasiada mala prensa. La superficialidad y su adicción a las redes

parecen las dos grandes características de los *millennials*. Pero esta visión dista mucho de lo que he encontrado al hablar con ellos, con los de verdad, para Código 20. Los jóvenes seguimos luchando por defender nuestros ideales, tenemos mucho que decir y en Ciudad Nueva se nos escucha. Hace falta más altavoces como este».

La nota nostálgica, quizás, la pone **Cristóbal Guerrero**, lector fiel e incondicional: «Todavía recuerdo artículos de CN a principios de los 80. Incluso los subrayaba, como hacía con los apuntes de la universidad. Por su novedad, me gustaba memorizarlos, me daban argumentos para conversaciones con amigos y compañeros. Un punto de vista útil y distinto para mi vida, una opinión. Disfruto y animo a leer a los demás». Probablemente esta es la mejor arma de que disponemos para seguir difundiendo nuestra revista. De hecho, cuando le pregunto a **Joaquín Herrero** qué nos aconseja al respecto, no lo duda: «Los sucesivos desafíos (crisis de 2008, crisis de religiosidad, crisis de lectura, transformación digital, brecha generacional...) se van solapando y hacen que las suscripciones caigan de forma crónica. El Ideal que transmite la revista es muy actual y oportuno. Animo a releer y difundir con entusiasmo la revista *de todos* para que sea sostenible, proponer o regalar suscripciones. Bastaría con que cada lector se proponga hacer una nueva suscripción». ¡Dios te oiga!

Para darle un giro al asunto, le paso la palabra a **María Jesús Aranda**. Ella se encargará de una nueva sección sobre la actividad de las comunidades de los Foculares: «Los protagonistas nos harán



Mª Jesús Aranda



Victoria Gómez



Ana Moreno



Clara Aarahutes



José Luis Bomfim

descubrir cada pedacito de España donde está presente el Movimiento. Tendremos corresponsales de cada comunidad que vive y nos cuenta ese vivir. Esperamos que así Murcia se sienta más cerca de Canarias, que Jaén descubra a sus vecinos de Bilbao, que Vigo y Granada compartan experiencias y que Talavera entre en el corazón de todos». Es un gran propósito y también un reto, pero ella cuenta con buenas fuentes de información. Otra experta en los Foculares es **Victoria Gómez**, si bien ella precisa que lo que le inquieta es «¿qué está pasando en el mundo y en nuestra sociedad?, ¿qué nos preocupa?, ¿qué puede orientarnos hoy, ahora?». Durante este año, con motivo del centenario de Chiara, «he querido interrogarla, excavar en su carisma universal y su visión sobre temas clave. Y con un coro de reflexiones y hechos que la actualizan, trazado perspectivas para la paz, la economía, la política, Europa, la educación o el cuidado del planeta, entre otras».

No podremos dejar de lado la actualidad, de la que habitualmente se ocupa **Ana Moreno**. También con cierta nostalgia nos recuerda que empezó a colaborar «cuando aún estudiaba, y en estos trece años como reportera y miembro del consejo de redacción he crecido como periodista y persona. Mi objetivo siempre ha sido subrayar algún aspecto de la actualidad con una mirada positiva y con crítica constructiva, siempre consciente de que el cambio empieza por uno mismo». Añade también que «la renovación de la revista es un proyecto necesario y muy motivador». En el otro extremo de la mesa (en este caso ventanita en la

pantalla del ordenador) **Clara Aarahutes** modera los ánimos aclarando que «el arte –y como tal entiende no solo las artes plásticas, sino también el cine o la música– refleja lo más profundo del ser humano. A través de un cuadro, de una buena película, de la música, el espectador descubre sentimientos, emociones, valores, necesidades espirituales... El arte es un potente medio de comunicación que se dirige a todos y transmite una energía espiritual que nos ayuda a descubrir los valores eternos que existen en nuestro interior». Por eso no pueden faltar en la revista este tipo de colaboraciones.

Termino interrogando al responsable de hacer aterrizar las propuestas de cambio que veremos a partir del próximo número, y de las cuales esta líneas son un brevísimo anticipo, pues es imposible dar cuenta en tan poco espacio de lo que se ha hablado durante horas y horas. A **José Luis Bomfim**, profesional del diseño y otras artes, le pregunto sobre los criterios que ha seguido para la nueva imagen: «He buscado diseñar una maqueta fácil de usar, con una retícula rigurosa pero flexible, donde todas e incluso la menor parte está proporcionada al todo. He limpiado fondos y otros recursos de apoyo, buscando una gráfica más limpia, que diese voz al contenido, sea textual que iconográfico. Por último elegí una tipografía contemporánea y una paleta de colores reducida, todo en favor de la esencialidad y el dinamismo».

Queda poco que decir, sino solo desear que el nuevo producto, a partir del próximo número, sea del agrado de los lectores... y estimule a hacer suscripciones.



El reto social de Joe Biden

Las elecciones dejan un país dividido con una brecha social alarmante.

Con una economía que genera 21,4 billones de dólares al año, Estados Unidos es el país más rico del mundo, pero también el cuarto país con mayor tasa de desigualdad de ingresos, según la OCDE. Esto se traduce en que 40 millones de estadounidenses viven por debajo del umbral de pobreza. A ello se suma un país dividido tras las últimas elecciones en un contexto de protestas raciales crecientes.

Los comicios han copado todos los titulares del mundo durante el mes de noviembre hasta casi el empacho. Ahora, con la victoria clara del

candidato demócrata, Joe Biden, sobre la mesa, es momento de reflexionar sobre la realidad de un país que marca el orden internacional. Hablamos con María Doreste, madre, pianista profesional y profesora madrileña que lleva diez años viviendo en Boston, una de las ciudades con mayor nivel de vida del mundo y también con importantes barreras sociales.

Una sociedad dividida

Una afirmación que comparte sin dudar: «En Boston el 81% de los ciudadanos votó a Biden. De hecho, en

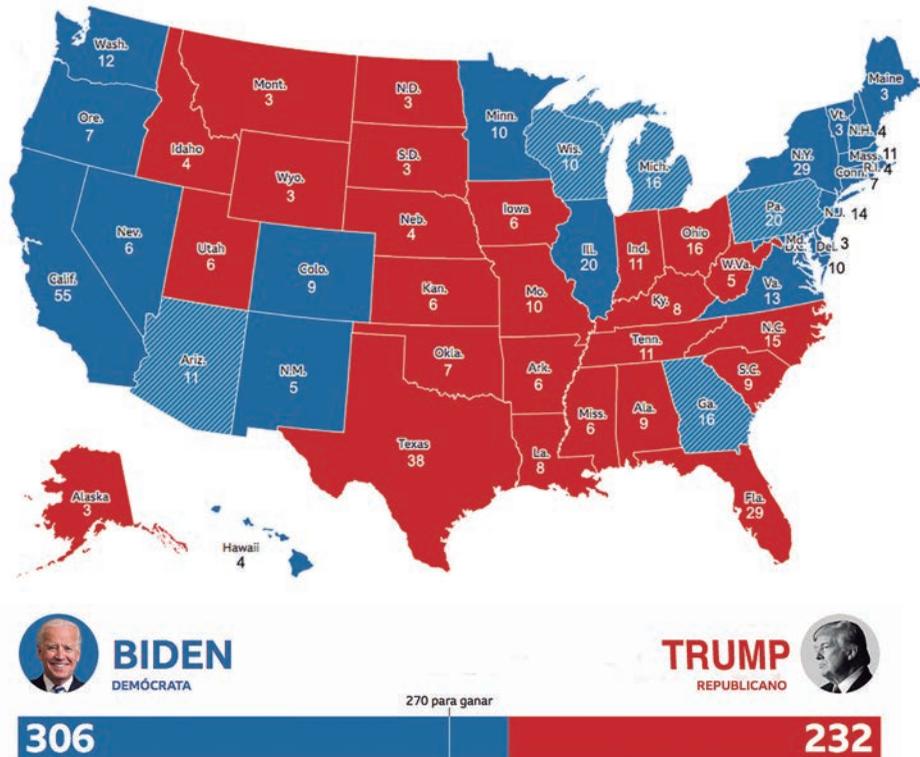
María y Manuel con sus tres hijos. Tienen esperanza en que se produzca un cambio en la política migratoria de Estados Unidos.



nuestro barrio, las caceroladas, banderas y gritos de júbilo explotaron el sábado 7 de noviembre. ¡Incluso las campanas repicaron durante horas!», explica. Una realidad esta que cambia literalmente de color, del azul al rojo, en tan solo dos horas de coche: «En New Hampshire ves banderas rojas gigantes aclamando a Trump. Son como dos mundos opuestos: las grandes ciudades votan demócrata, la América rural vota republicano. El problema de esta división es que no se convive con quien piensa diferente, el diálogo es prácticamente inexistente y las posiciones se polarizan cada vez más».

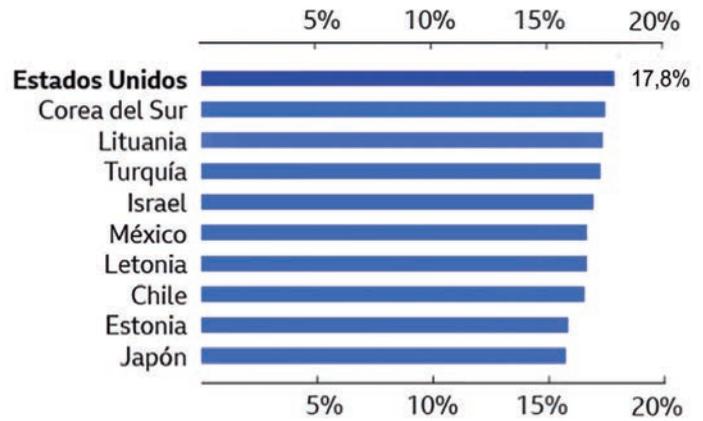
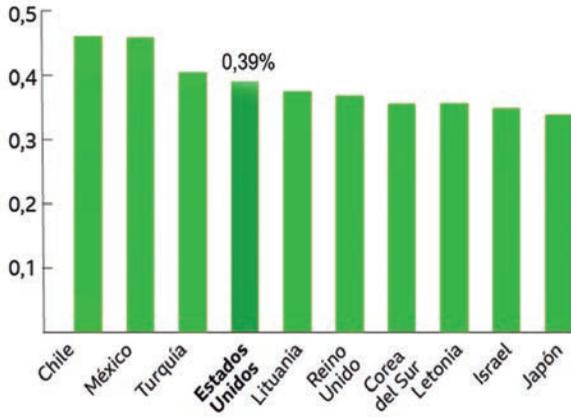
La pobreza, la cara más oscura del país

En el gigante norteamericano todo es a lo grande, también las cifras que separan a ricos y pobres son XXL. Según el Banco de la Reserva Federal de Boston, el patrimonio neto medio de un hogar blanco es de 247.000 dólares, mientras que el de uno afroamericano es de 8 dólares. Doreste le pone rostro a estas cifras porque en el colegio público Edison K-8 da clases a alumnos de más de 60 países, cuyas familias hablan más de 20 idiomas. «El 83% –asegura– recibe un subsidio para comer; para más del 40% el inglés es su segunda lengua y el 22% son alumnos de educación especial, incluyendo un programa para estudiantes con trastorno emocional provocado por alguna experiencia traumática en su vida».



Y sin embargo, ante este panorama, María logra a través de la música que sus alumnos se olviden de todas las barreras, incluso en este curso marcado por la pandemia: «El arte y la música son necesarias para el alma. Estoy convencida, porque lo he visto en las situaciones más extremas, mientras daba clases a unos chicos de un centro de menores o intentaba conectar con mis 300 alumnos vía zoom. Mediante la belleza nos dignificamos. En el caso de mis alumnos de Berklee, con necesidades especiales, y particularmente para mis alumnos en el espectro autista, tocar el piano o participar en uno de nuestros conjuntos les ofrece la oportunidad de conectar con otros, de triunfar y desarrollarse de una forma que ninguna otra materia les permite». Un trabajo reconocido y becado por el ilustre Consejo Cultural de Massachusetts. María ha desarrollado un programa que responde a las diversas realidades culturales de los alumnos en vez de imponer una norma homogénea. Ahora su colegio está hermanado con escuelas de todo el

El mapa muestra la cantidad de "votos electorales" asignados a cada estado según su población. La suma de esas cifras en los estados donde cada candidato ha sido más votado será lo que coduzca al ganador a la Casa Blanca. Debajo, la situación a fecha 18 de noviembre, cuando quedaba muy poco por escrutir.



El gráfico de la izquierda refleja los niveles de desigualdad en distintos países, ocupando Estados Unidos el cuarto lugar (0 = total igualdad, 1 = total desigualdad). La Reserva Federal de EE.UU. confirma que la fortuna de los 50 más ricos equivale a la de los 165 millones de personas más pobres. A la derecha, el porcentaje de personas en varios países que viven con menos de la mitad de ingresos que la media nacional. En este caso EE.UU. ocupa el primer lugar (elaboración de la OCDE según datos de 2019).

mundo: España, Países Bajos, Santo Domingo, Brasil... Y ha organizado talleres con artistas invitados de percusión brasileña, marimbas, tambores metálicos de Trinidad y Tobago, música de Taiwan, etc. Un esfuerzo que demuestra que hay formas de atajar la conflictividad racial.

Ser emigrante en EE.UU.

Pero ni ella ni su marido, Manuel García Baró, prestigioso compositor y profesor de piano en el Centro Comunitario de Música de Boston, se han librado de las inesperadas dificultades para mantener el visado. «Durante la legislatura de Trump –cuenta María– hemos tenido infinidad de trabas en los procedimientos de

inmigración. Tuvimos que pagar casi el doble por renovar el visado y esperar casi dos meses en vez de dos semanas para obtener los papeles nuevos». Esperan que el nuevo presidente cambie esta política porque ambos están totalmente volcados en esta misión social y su sueño es seguir cambiando la vida de sus alumnos a través de la música. Y mientras esperan a su cuarto hijo.

Ya ven, la vida y el arte se abren camino y dan lugar a la esperanza en el país de las oportunidades. Quizás convendría recordarle al presidente saliente y al electo ese poder transformador. Quién sabe qué efecto podría generar en aquellos que deben guiar los pasos de la humanidad en los próximos años. □



Música en las venas

Desde pequeña siempre sentí algo especial por la música que vivíamos y tocábamos intensamente en mi familia. Cuando llegamos hace diez años no hablaba ni una palabra de inglés. En tres meses me seleccionaron para estudiar en el Conservatorio de Boston en Berklee, uno de los programas de Educación Musical con más renombre del mundo. A los dos años logré el premio de Educador Promesa del año, otorgado por la asociación de Educadores de Música de Massachusetts.

He recibido becas de la fundación Lang Lang por un valor de 30.000 dólares y otros 25.000 para desarrollar un currículum de enseñanza musical basado en Etnomusicología y Educación Culturalmente Responsable. Si se lo hubieses preguntado a la María de 18 años que se pasaba horas tocando en una cabina en un conservatorio de Madrid, jamás se lo hubiera imaginado.

En Positivo

POR SANTIAGO BURGOS

Salva tu empresa

La federación de cooperativas de trabajo asociado Fevecta promociona la iniciativa *Salva tu empresa* para fomentar la transformación de sociedades anónimas o limitadas en cooperativas y así reducir las consecuencias económicas de esta pandemia e impedir el cierre de empresas cuando se acaben los ERTES. Emilio Sampredo, presidente de Fevecta en Valencia, ha subrayado que dos de las diez grandes empresas de la región son cooperativas y que el sector cooperativo es el 6,5% del PIB autonómico. Convertir una empresa en cooperativa es una buena solución para evitar cierres y despidos.



Vacunas contra la Covid-19 después de Navidad

Salvador Illa, ministro de sanidad, se muestra optimista y a la vez prudente: «Habrà que esperar hasta otros cinco meses hasta que haya un porcentaje importante de población vacunada». Una afirmación que hizo tras una visita a los laboratorios farmacéuticos que el Grupo Zandal tiene en Vigo, empresa que ya ha firmado acuerdos con varias corporaciones, si bien su proyecto requiere la última firma ya que, en palabras del ministro, «si no superan los análisis clínicos no se van a administrar. No basta con que la vacuna sea segura, debe ser eficaz».



Proyecto Covid, una tecnología al servicio de todos

El Papa Francisco está seguro de esto y lo repite a todos: de la pandemia salimos mejores o peores. La crisis mundial exige un replanteamiento de los parámetros de la convivencia humana en clave solidaria. Sobre esta idea se basa el *Proyecto Covid - construir un futuro mejor*, creado en colaboración por los dicasterios para la Comunicación y para el Desarrollo Humano Integral, que busca ofrecer un camino que desde el final de la pandemia lleve al inicio de una nueva fraternidad.



Pacto global por la ciencia

El Ministerio de Ciencia e Innovación ha acordado un *Pacto por la Ciencia y la Innovación* con más de 30 organizaciones españolas significativas de la universidad, los sindicatos, las empresas y por supuesto la ciencia. El documento «refleja el acuerdo de la sociedad civil sobre el papel de la ciencia y la innovación en España», apreciándose un conjunto de compromisos concretos en cuanto a inversión, organización del sistema y recursos humanos, especialmente para incrementar de forma sostenible la inversión pública en I+D+I.



Talleres on line para ayudar a enfermos de cáncer

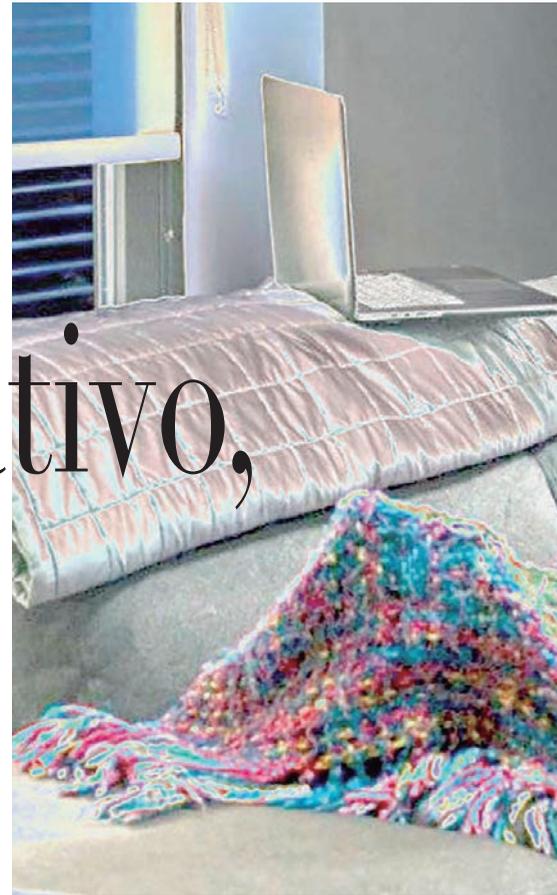
Durante noviembre y diciembre la Asociación Española Contra el Cáncer (AECC) ha puesto en marcha en Sevilla el taller grupal online *Está de ánimo*. En jornadas digitales y talleres gratuitos Gloria Melara, psicóloga de esta asociación, ha llevado a cabo varias sesiones semanales dirigidas a enfermos en tratamiento. El *Espacio Activo* y las distintas *Juntas Locales* de la provincia de Sevilla son puntos de encuentro y acogida donde se organizan actividades dirigidas a los enfermos oncológicos y sus familiares.



POR MARÍA JESÚS ARANDA

Positivo, negativo, aislamiento

Cuando toca quedarse aislado en casa por un diagnóstico positivo.



La situación social ha cambiado muy poco. Nos han dado un respiro durante el verano, pero luego la pandemia ha seguido avanzando entre nosotros. En casa estamos viviendo esta situación así como la cuento a continuación.

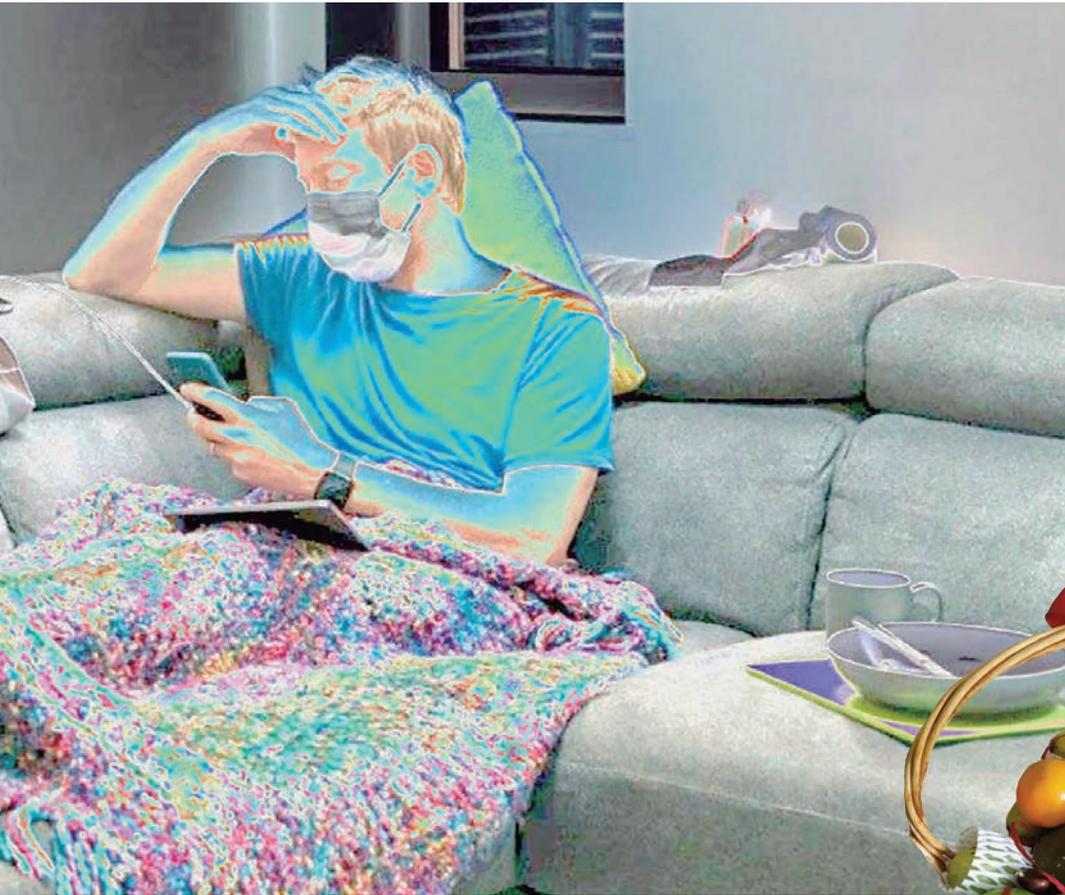
Después de varios días con unas décimas y sensación de cansancio, la fiebre le subió a mi marido. Una llamada al teléfono de información de coronavirus y nos dicen que tratemos de contactar con el médico y que, de momento, se aisle del resto de la familia. Al día siguiente, después de varios intentos, logramos que nos den cita para que nos llame el médico. La fiebre sigue alta. Por fin sonó el teléfono.

Diagnóstico: baja laboral y pruebas PCR, además de paracetamol y seguir en aislamiento. Ya había preparado el dormitorio y el baño para él. Mientras tanto mi hija y yo continuamos haciendo nuestra vida «normal».

A los cuatro días nos confirmaron el diagnóstico: mi marido es positivo en Covid19. Entonces empezó una nueva fase, ya que tenemos que hacernos las pruebas mi hija y yo. Y ahora sí, nosotras también confinadas en casa por el momento. En días así te asaltan muchas dudas. Junto al desinfectante rondan las preguntas: ¿lo tendré yo?, ¿este cansancio, ese dolor de cabeza es normal o es algo más?

Pero ante las dudas y las preguntas que acechan la mente, el corazón se dilata para trabajar con más ahínco. Preparo la bandeja más bonita que tengo, adorno el plato de comida hecha con esmero, la medicación en una bandejita, y esa mesa de camping en el dormitorio para hacerlo más llevadero. Así mi marido permanece aislado y recuperándose de la fiebre.

Cuando llamaron para decirnos que mi hija es positiva, pero asintomática, y



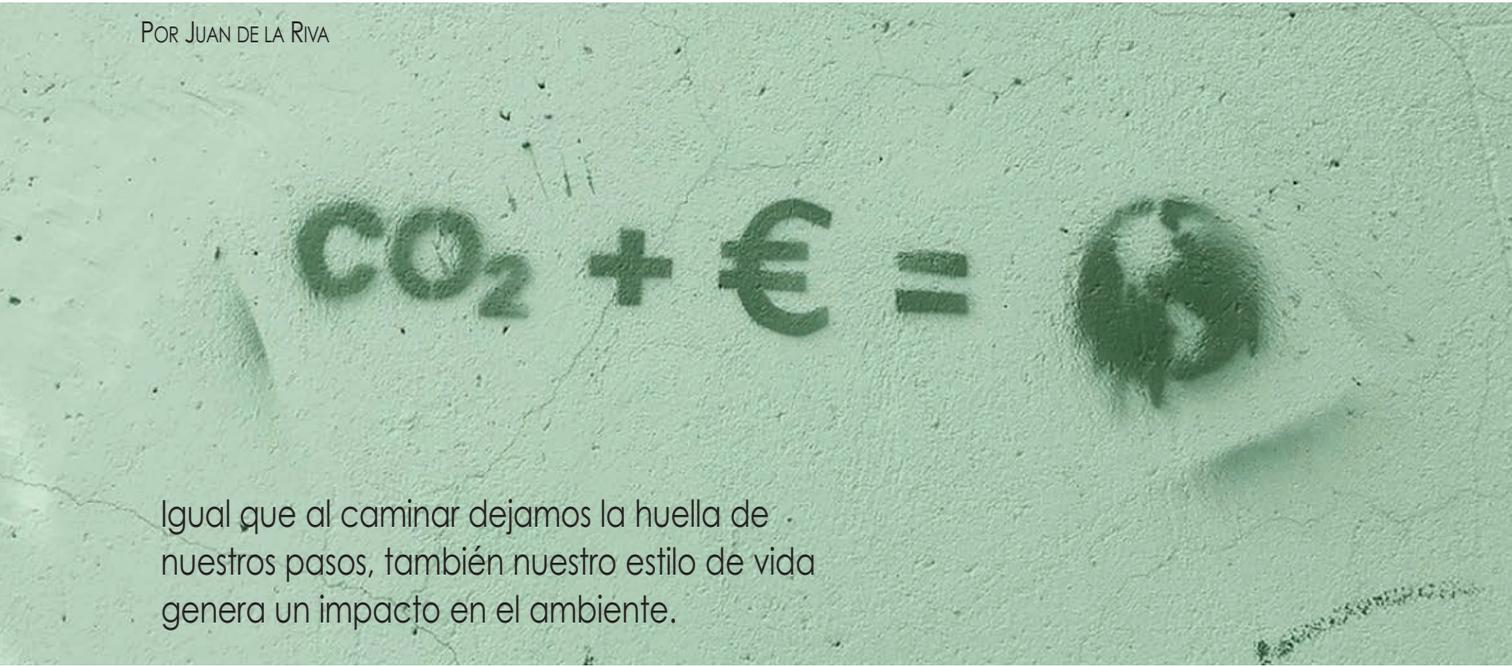
que yo era negativa, la primera reacción que tuve fue escuchar a fondo a la rastreadora que me estaba hablando por teléfono. Su tono andaluz me impulsó a preguntarle de dónde era y me interesé por ella, por su nombre; le hablo con cariño y nuestra conversación se tornó distinta. Sin conocerla, la piropeo (¿a qué mujer no le gustan los piropos?). Después de un ratito hablando, se despide dándome las gracias por esta conversación, que ha pasado de profesional a amistosa. «Me has alegrado la tarde», dice.

Ahora comienza otra nueva fase: tenemos que aislarnos los tres. No podemos convivir. Así que ahora preparo dos bandejas de comida y yo como sola. El aislamiento no implica tener que olvidarte del mundo. Por eso mismo atiendo los problemas de una amiga que necesita ayuda con los estudios de su hijo: unas llamadas

telefónicas y varios mensajes y la cosa se soluciona enseguida. Pero esto me da pie a comunicar que estamos en aislamiento. Y entonces, al día siguiente y por sorpresa me llaman por el portero automático. Es la hija de una vecina: «En el ascensor te mando una cosa». Qué sorpresa al abrir el ascensor: una bonita cesta llena de rica fruta y una preciosa carta dándonos ánimos y cariño. Siento una gran emoción. Esto es el amor que vuelve ¡¡y cargado de vitaminas!!

Todavía seguimos cada uno en una habitación, pero sentimos que son momentos de rezar más, de leer, de aprovechar para hacer lo que nunca tienes tiempo de hacer... Quizás el aislamiento ha servido para recopilar y actualizar mi antiguos vídeos pasándolos a digital. ¡Estoy haciéndome una experta! Así lleno mi tiempo estos días. Y dicen que soy negativa... □

POR JUAN DE LA RIVA



CO₂ + € = 🌍

Igual que al caminar dejamos la huella de nuestros pasos, también nuestro estilo de vida genera un impacto en el ambiente.

Imagen cortesía de Marija Aaric - Unplash

¿Podemos reducir nuestra huella en el planeta?

La huella ecológica varía en función de los hábitos alimentarios y de consumo, de nuestra movilidad, de los recursos y energía que utilizamos y de los residuos que generamos. Globalmente considerada, la huella humana supera ya la capacidad de la Tierra, a costa del alarmante deterioro del planeta y de la desigual contribución de las sociedades humanas, estrechamente ligada a un sistema dominante que, además de insostenible ambiental y económicamente, es muy injusto.

Para ejercer un compromiso socio-ambiental y así reducir nuestra huella, resultará muy útil valorar con calma nuestra coherencia. Para algunos será también de utilidad revitalizar hábitos de consumo de nuestros mayores, del medio rural hasta hace pocas décadas, cuando los desperdicios eran mínimos y la reutilización era la norma.

Nuestro consumo no es neutro, en cierta medida nos define personalmente y como sociedad. Decidimos qué, dónde o a qué empresas comprar productos y contratar servicios; todos podemos avanzar hacia un consumo más ético, ambientalmente responsable y socialmente solidario. Las opciones existen (productos sostenibles y de temporada, comercio de proximidad, empresas suministradoras de energía renovable...) y aumentarán en función de una mayor demanda, pues nuestras necesidades y preferencias dirigen la oferta.

Para revisar nuestro estilo de vida las claves están en la austeridad y la sobriedad. Basta que pensemos en una de las propuestas que nos hace *El dado de la Tierra*: «solo lo que se necesita». En la Web de esta iniciativa (<https://theearthcube.org/es>) encontraremos

ideas y propuestas. También es muy útil la sencilla aplicación de la Asociación Española de Recuperadores de Economía Social y Solidaria (<http://reutilizayevitaco2.aeress.org>), que permite estimar el CO2 no emitido cuando reutilizamos. Además de estos, son muchos los recursos que nos permiten calcular el impacto de nuestro estilo de vida y actuar un cambio hacia un consumo responsable.

El cálculo de la huella ecológica, aunque siempre es una aproximación, puede hacerse a distintos niveles de precisión. La recomendación es comenzar por cálculos sencillos, más globales de nuestro consumo personal en materia de vivienda, comida y transporte, que son los responsables de un 70% de las emisiones de gases de efecto invernadero. Más adelante podremos acudir a herramientas de cálculo más rigurosas, pero habrá que echar mano de facturas y especificaciones técnicas de ciertos aparatos... Un cálculo preciso nos permitirá afinar en nuestras opciones de consumo, por ejemplo a la hora de comprar un vehículo, elegir entre productos alternativos para una misma necesidad, definir una dieta alimentaria, etc.

Como primera aproximación recomiendo la calculadora de la Global Footprint Network (<https://www.footprintcalculator.org>), organización independiente dirigida por M. Wackernagel, que nos hará sencillas preguntas sobre alimentación, vivienda y movilidad, y con opciones de afinar el cálculo. Otra aproximación, algo más completa aunque pide información de fácil respuesta, es la calculadora de la Fundación Vida Sostenible (<https://www.vidasostenible.org/huella-ecologica>), que incluye preguntas sobre consumo de energía y agua, movilidad, alimentación y reciclaje. Algo más completa, también de esta Fundación, en colaboración con la Diputación Foral de Bizkaia y Global Action

Plan, es una interesante herramienta (<http://www.tuhuellaecologica.org>) que permite calcular separadamente la huella en relación a cuatro elementos relevantes: empleo de energía en el hogar, consumo de agua, transporte y generación de residuos.

Finalmente, para un cálculo más preciso o para comparar opciones de consumo, recomiendo visitar el Observatorio de la Huella de Carbono, iniciativa reciente de la Cátedra de Ética Ambiental de la Universidad de Alcalá. Junto a una documentación técnica excelente, este Observatorio no solo dispone de una completísima y detallada calculadora de huella (<https://www.huellaco2.org/tuhuella.php>) expresada en términos de emisiones de gases de efecto invernadero, sino que incluye otros recursos de gran utilidad como los del menú *Alternativas*, referido al impacto de diferentes opciones de consumo (comida, transporte, ropa, higiene, tecnología, mascotas). Merece la pena dedicarle un tiempo, tantas cosas nos sorprenderán y aprenderemos mucho sobre cómo reducir la huella. Ojalá encontremos la ocasión para dedicarle un rato a este tipo de recursos, a calcular nuestra huella –para reducirla– y familiarizarnos con las posibilidades que nos brindan para avanzar hacia un estilo de vida más sostenible.

Concluyo con una referencia a Lucas Cerviño y Jordi Rodríguez en el número de verano en *Ciutat Nova*. Dicen que revisar nuestra huella ecológica puede convertirse en una experiencia espiritual si es expresión de una «purificación recíproca y del enriquecimiento mutuo para promover la consciencia de un origen común, una pertenencia mutua y un futuro compartido»; una cultura del «cuidado» que surge de cultivar la interioridad y que, al mismo tiempo, se abre a relaciones sostenibles con la naturaleza y con las generaciones actuales y futuras. □

Puedes:

- **Visitar nuestra web** (ciutatnova.org) y seguir el blog.
- **Suscribirte a la revista** en papel (trimestral, 33€ anuales) en la lengua que desees, escribiendo a subscripcions@ciutatnova.org o a través de la web.
- **Adquirir ejemplares** en catalán a través de la web; en castellano (papel u online) en Amazon.
- **Seguimos en las redes:**

Facebook: facebook.com/CiutatNova/
Instagram: @ciutatnova

Twitter: @ciutatnova
YouTube: youtube.com/user/ciutatnova

CIUTAT
NOVA

POR FÉLIX MERCADO

Para regalar: los cuentos de Pilar

«L

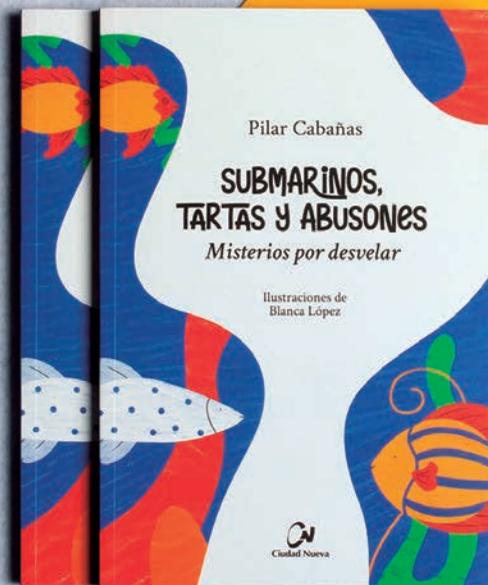
ágrimas puras». Con ese título apareció en el número de marzo de 2014 el primer cuento de Pilar Cabañas. Presentaba una historia con inicio dramático: «A Tomás le gustaba mucho mirar por la ventana de su habitación. Era la única manera de ver lo que había más allá de las cuatro paredes de su casa. [...] Le daba mucha envidia porque él no podía salir. Sus piernas no respondían cuando deseaba caminar...». Y concluía con una moraleja de final alentador: «Tomás sonrió pensando: solo cuando somos capaces de olvidarnos de nuestros problemas, somos capaces de dar lo mejor de nosotros mismos».

Esta narrativa sencilla ha perdurado a lo largo de los treinta y siete cuentos que hasta ahora se han publicado en las páginas de nuestra revista. Doce de ellos se reúnen ahora en un volumen de noventa páginas recién publicado: *Submarinos, tartas y abusones. Misterios por desvelar*. La primera parte del título remite a los personajes y situaciones que desarrollan los cuentos, mientras que los *misterios* esconden una «propuesta de aprendizaje para disfrutar en grupo». Hablamos con Pilar.

–Te gusta escribir cuentos, ¿verdad?

–En realidad, empezar a escribir cuentos no nació de una afición, sino de mi deseo de educar a mis propios hijos y sobrinos. ¡Caían

en mis manos cuentos muy tontos! Con el primero descubrí que tenía imaginación, y dada mi profesión como historiadora del arte, poseía una cierta práctica en escribir.



–¿De dónde sacas la inspiración para construir personajes?

–Algunos son mis hijos, otros mis sobrinos, pero todos los personajes están sacados de situaciones vividas. Pensarlas en forma de cuentos me ayuda a aprender de ellas.

–Generalmente tratas de poner de relieve valores que configuran la personalidad, ¿sigues una línea determinada?

–Creo que en los cuentos proyecto nuestro deber ser, ese deber ser que deseo para nuestra sociedad, valores evangélicos, valores humanos, porque estoy convencida de que solo haciéndolos nuestros seremos capaces de ser felices. Y si en la memoria de los más pequeños quedarán estas referencias a través de los cuentos, sería una maravilla.

–¿Qué me dices de las ilustraciones? Han evolucionado con el tiempo...

–Sí, sí, por supuesto. Recordarás que comenzamos ilustrando los cuentos con dibujos que hacían los niños. Después se hizo cargo mi hija, Blanca López, que a lo largo de estos años ha completado su formación como diseñadora gráfica, y eso se ha ido apreciando en la calidad de las ilustraciones y sus planteamientos.

–Ya conocíamos tus cuentos en las páginas de Ciudad Nueva, ¿por qué ahora un libro?

–Sí, como los talentos no son para esconderlos, ofrecí a Ciudad Nueva publicarlos, y ya han salido cerca de 35 cuentos, ilustrados por distintas manos en las diferentes etapas del recorrido. Le planteé a mi hija, Blanca, que estaba ilustrándolos ya con regularidad, la idea de hacer una compilación. Son bastantes los lectores de la revista que me confiesan empezar por el cuento, y nos pareció interesante proponer a la editorial hacer un libro. Al final hemos hecho una selección para que ningún tema de fondo se repitiera y ofrecieran la mayor variedad de temas posibles.

–El libro también se presenta como «una propuesta de aprendizaje»...

–En formato libro los cuentos se transforman en una herramienta educativa más sólida en manos de abuelos, padres, catequistas y maestros. El mayor número de ilustraciones captan mejor la atención de los niños y contribuyen a aumentar su significado.

Me apetecía mucho hacer algo más con Blanca, y esta ha sido la ocasión. Creo que texto e imágenes han logrado una compenetración total que aporta una visión unitaria ante el lector. Pero ha habido que

afrontar en las ilustraciones una serie de desafíos con cada elección: crear un estilo para todos los personajes, fueran animales o humanos; definir el carácter de la línea; la paleta de colores... En todo ello creo que se ha conseguido soluciones muy acertadas que aportan originalidad y brillantez al libro. En los rostros de los personajes ella ha querido hacer un homenaje al pintor Amadeo Modigliani.

–¿A qué público está dirigido este libro?

–El destinatario principal son los niños, pero no de un modo individual y exclusivo. Leer con ellos es una experiencia imborrable. Los mayores me han confesado disfrutar mucho con ellos. Además el libro no está destinado al puro entretenimiento, sino que sirve para hacer reflexionar sobre los comportamientos, para representar obras de teatro, etc.

–Tu último cuento es una invitación a despertar el interés de los niños por los libros de papel. ¿Crees que aún tienen futuro?

–Los objetos también nos sirven para crear vínculos, y el libro de cuentos está anclado en la memoria de todos los que ya somos adultos. Me gustaría que este libro fuera el ancla de muchos niños, una referencia en su camino. Además, como dice mi hija, la fisicidad del libro ayuda a «conectar desconectando».





LETIZIA MAGRI

«El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién he de temer?»... (Sal 27, 1).

«A l poco de nacer Mariana, los médicos le diagnosticaron una lesión cerebral. No podría hablar ni andar. Sentimos que Dios nos pedía que la amásemos así, y nos lanzamos en los brazos del Padre –escribe Alba, una joven madre brasileña–. Vivió con nosotros durante cuatro años y nos dejó a todos un mensaje de amor. Nunca oímos de sus labios las palabras “mamá” o “papá”, pero en su silencio hablaba con los ojos, que tenían una luz resplandeciente. No pudimos enseñarle a dar sus primeros pasos, pero ella nos enseñó a dar los primeros pasos en el amor, a renunciar a nosotros mismos para amar. Mariana fue para toda la familia un regalo del amor de Dios que podríamos resumir en una única frase: el amor no se explica con palabras».

Esto nos sucede también hoy a cada uno de nosotros: ante la imposibilidad de gobernar toda nuestra existencia, necesitamos luz, aunque sea un vislumbre que muestre por dónde salir, qué pasos dar hoy hacia la salvación de una vida nueva.

«El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién he de temer?».

La oscuridad del dolor, del miedo, de la duda, de la soledad, de las circunstancias «hostiles» que hacen vanos nuestros sueños, es una experiencia que hacemos en todos los puntos de la tierra y en toda época de la historia humana, como atestigua esta antigua oración contenida en el libro de los Salmos.

Probablemente el autor sea una persona acusada injustamente, abandonada por todos y a la espera de juicio. Está sumida en la incertidumbre de un destino amenazador, pero se encomienda a Dios. Sabe que Él no abandonó a su pueblo en la prueba, conoce su acción liberadora; por eso encontrará en Él la luz y recibirá refugio seguro e inatacable.

Precisamente al ser consciente de su fragilidad, se abre a la confidencia con Dios, acoge la presencia de Él en su vida y espera con confianza la victoria definitiva recorriendo los imprevisibles caminos de su amor.

«El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién he de temer?».

Este es el momento oportuno de volver a encender nuestra confianza en el amor del Padre, que quiere la felicidad de sus hijos. Él está dispuesto a cargar con nuestras preocupaciones (cf. 1 P 5, 7) de modo que no nos repleguemos sobre nosotros mismos, sino que seamos libres de compartir con los demás nuestra luz y nuestra esperanza.

Proponemos un comentario de Letizia Magri a una frase de la Escritura para que esta impregne nuestra vida cotidiana. La «Palabra de vida» se traduce a 90 lenguas (20 solo orales) y llega a varios millones de personas por prensa, radio, televisión e internet.



La Palabra de vida, como escribe Chiara Lubich, nos guía por el camino que va de las tinieblas a la luz, del yo al nosotros: «[...] Es una invitación a reavivar la fe: Dios existe y me ama. [...] ¿Me encuentro con una persona? Debo creer que a través de ella Dios tiene algo que decirme. ¿Me entrego a un trabajo? En ese momento sigo teniendo fe en su amor. Llega un dolor: creo que Dios me ama. ¿Llega una alegría? Dios me ama. Él está aquí conmigo, está siempre conmigo, lo sabe todo de mí y comparte cada pensamiento mío, cada alegría, cada deseo, lleva conmigo cada preocupación, cada prueba de mi vida. ¿Cómo reavivar esta certeza? [...] Buscándolo en medio de nosotros. Él prometió estar allí donde dos o más están unidos en su nombre (cf. Mt 18, 20). Así pues, encontrémonos en el amor mutuo del Evangelio con todos los que viven la Palabra de Vida, compartamos experiencias y comprobaremos los frutos de esta presencia suya: alegría, paz, luz, valentía. Él permanecerá con cada uno de nosotros y seguiremos sintiéndolo cerca y operante en nuestra vida de cada día»¹.

¹ Palabra de vida, julio de 2006: C. LUBICH, *Parole di Vita* (ed. F. Ciardi), Città Nuova, Roma 2017, pp. 785-786 (próxima publicación en castellano).

Necesitamos luz, aunque sea un vislumbre que muestre por dónde salir.

Puntos destacados:

- Todos sentimos incertidumbre, miedo, soledad, dolor... ¿Qué hacer cuando no podemos tener nuestra vida bajo control?
- Aceptar que somos frágiles y reavivar la confianza en los caminos imprevisibles del amor de Dios.
- Él lo sabe todo, lleva nuestras cargas y da sentido a lo que nos pasa.
- Él dijo que está presente en especial donde dos o más. Y veremos sus frutos: luz, arrojo, alegría y paz.

Ana Hidalgo

POR CRISTINA PACHECO, MARTA AGUADO, MARTA GARCÍA, MIGUEL A. GUERRERO

Nuestras relaciones: cuidarlas todas y protegerlas

El ser humano necesita relacionarse con los demás y sentirse parte de un lugar. Estar y percibirse solo conlleva riesgos incluso para la salud mental. Relacionarse es tan importante como beber o comer cada día. *Y no solo estar con la gente, sino sentir que estás, ya que tu mente puede seguir divagando en soledad y sufrir el aislamiento.*

Necesitamos a los demás

Una de las principales fuentes de nuestro conocimiento es entablar relaciones con otras personas. «Pese a esto muchas veces deseamos quedarnos alejados de todos, ser autónomos y no necesitar a nadie... Me ha pasado –escribe Miguel– no querer saber nada del mundo y de nadie. Me notaba airado con todos, casi siempre después de una mala situación o una desgracia. Pero hemos de ser conscientes que los demás no tienen la culpa de tus problemas y también que no puedes solucionarlos solo, necesitas de los demás. Y no solo de especialistas en caso de depresión o enfermedad física. En el ámbito de nuestra interioridad necesitamos amigos en los que depositar la confianza, con quienes dialogar abiertamente sin miedo a que te juzguen. De hecho, cuando tengo un problema, a los primeros que pido ayuda son a mis amigos: sé que me van a entender, intentar ayudarme, aconsejarme. La amistad es primordial en el ser humano, como decía Aristóteles, es un alma que habita en dos cuerpos».

Cuidarlas, protegerlas, salvarlas

Hay muchos tipos de relaciones. Puede que la tuya sea la de simples compañeros o la de un amigo o familiar

con el que hablas de todo y tu tiempo libre quieres pasarlo con él o ella. Hay que cuidarlas todas y protegerlas. De hecho el compañero puede convertirse en amigo, o el que es amigo, si lo descuidas, reducirse a compañero. Hay veces que una relación de mucho tiempo se enfría y se va descolorando por el silencio, la lejanía o un error, y piensas que es irreparable. Pero todas se pueden salvar y, con esfuerzo, hacer que vuelvan a ser tan importantes como antes, aunque diferentes. «Lo único constante es el cambio».

Ganas de pedir perdón

«Tuve una amiga –dice Cristina– con la que compartía todo y sabía cada milímetro de su vida. La quería muchísimo y la consideraba de lo más importante. Por error mío tuvimos una discusión y lancé el dardo: “He cambiado, ya no soy la misma”. La relación se fue enfriando y se echaron a perder esfuerzos de años de amistad, como si las experiencias perteneciesen a un lejano pasado. Extrañaba no poderle decir ante un problema “oye vamos a vernos”, o pedirle consejo, pero había descuidado mi relación con ella y se había arruinado. Sentía ganas de pedirle perdón; decidí comenzar por el principio otra vez y hacer de todo para recuperar la amistad. He comprendido que vale la pena esforzarse en todas las relaciones, protegerlas, para que siempre sean más bonitas que el día anterior».

40 kilos de cebollas

No solo fortalecer las relaciones con familiares, amigos... sino con quienes pasan a nuestro lado. ¡Pero si no los había

“Vale la pena cuidar todas las relaciones y protegerlas, para que sean más bonitas que el día anterior.”



visto nunca; Quizá muchos lo piensen imposible, en cambio nosotros creemos que, con un poco de esfuerzo, se pueden crear. A veces basta un «¡Hola!» o un «Buenos días» a quien te cruzas por la calle o preocuparnos por sus necesidades.

«Hace poco fuimos a la finca de la familia –escribe Marta-. Dando un paseo, notamos que el vecino había cultivado cebollas y quedaban muchas sin recoger. Nos explicó que no cumplían los requisitos de tamaño o aspecto que exigen los supermercados, pero podíamos recogerlas si queríamos. No podíamos creer que tantas cebollas en buen estado tuviesen que pudrirse, sabiendo que muchas personas pasan hambre. ¡Recogimos entre todos 40 kilos! Las repartimos entre conocidos y otras personas. ¡Cuántas relaciones bonitas se crearon a partir de un pequeño esfuerzo! Es un hecho pequeño pero se suma al “reto de cuidar”, y fortalecer las relaciones es esencial».

Evitar la exclusión digital

Se acerca el final de 2020, año que tanto ha afectado a nuestra sociedad, y en particular a las relaciones entre las personas. Tras varios confinamientos, pudimos salir. Volvimos a ver a familiares, amigos y seres queridos. Pudimos pasear de nuevo por las calles, salir y disfrutar de la naturaleza. Siempre con mascarilla y distancia de seguridad,

que no nos ha impedido mostrar la sonrisa y la esperanza.

El ser humano es cambiante y capaz de adaptarse a las situaciones a lo largo de su historia. Hoy no podemos renunciar al contacto con los demás con la excusa de la pandemia, debemos más bien cambiar la manera de relacionarnos, usando todos los recursos para fortalecer vínculos. El ser humano es social y enormemente creativo. Por eso ha orientado las tecnologías digitales a facilitar conexiones y relaciones difíciles o imposibles presencialmente, y ahora es un aliado que refuerza nuestra humanidad.

«Durante el confinamiento –cuentan Clara y Marta– enseñamos a nuestra abuela a utilizar *FaceTime* y así cocinábamos con ella sus recetas. Gracias a las tecnologías no se sintió aislada durante esos largos meses. Muchas personas han podido rezar juntas, incluso “ir a misa” gracias a programas como Zoom. Hemos conocido también testimonios virales que transmiten ilusión y optimismo. La sociedad es una gran locomotora de la que todos formamos parte y a cuyo funcionamiento tenemos que contribuir para que nadie se sienta excluido. Entre las nuevas formas de exclusión social una que debemos evitar es la “exclusión digital”, y nuestras relaciones, más o menos cercanas, son pieza fundamental».

- 1 Entre todos, incluida mi abuela, recogimos y distribuimos hasta 40 kilos de cebollas.
- 2 Gracias a las tecnologías mi abuela no se ha sentido aislada durante estos largos meses.
- 3 Miguel y sus amigos preparando el último Run4Unity antes de la pandemia

Chiara Lubich y la belleza,

La segunda inmortalidad del artista

Una de las tres palabras que según Chiara Lubich pueden definir –por así decir– a Dios es «bello». Su espiritualidad está salpicada de tal convicción. Así comentaba la palabra que la resume durante la lectura de unas páginas que había escrito en el verano de 1949: «La unidad es algo más que amar al prójimo como a sí mismo: la unidad es amarse mutuamente dispuestos a morir el uno por el otro; la unidad, fruto del amor recíproco, es armonía, es belleza». El texto que sigue, sobre La Piedad de Miguel Ángel, colocada en la Basílica de San Pedro, sintetiza maravillosamente su visión de la belleza.



«El arte es saber transmitir en una pintura, en una escultura, en una arquitectura, en una música... algo de aquello que en el alma no muere. Una obra de arte se vuelve eterna gracias a ese “algo” que, aunque pasen los años, las modas, los métodos, aunque progrese la técnica, aunque se multipliquen los descubrimientos, hace que esa obra permanezca porque lleva una huella inmortal, divina.

»Hoy, mientras te miraba, Virgen bella, pensaba: ¡qué sublime y divino es el efecto de una obra de arte! Testimonia la inmortalidad del alma, porque si el objeto plasmado no muere, sino que es arte precisamente porque es inmortal

(en el sentido que no pasa en tanto se conserva), aquel que te ha hecho no puede morir. Y me pareció que el arte se elevaba a una altura jamás pensada y que lo bello era, como lo verdadero y lo bueno, materia prima del reino de los cielos que nos espera, y que los artistas verdaderos, sin saberlo, tienen una misión apostólica. Con sus obras maestras de arte nos ofrecen ángeles invisibles y silenciosos que nos indican el Cielo...

»Y comprendí que solo el Bello es bello y el Arte es arte, en el sentido de que la belleza es una belleza universal y eterna, o no es belleza.

»Pero si una obra de arte demuestra la inmortalidad del alma, no quiere decir que el arte sea religión, en el sentido de que el artista sea necesariamente religioso. [...]

»De todos modos, basta con que el artista transmita a la obra su alma, y el alma del artista siempre es inmortal, aunque sea incrédulo o ateo. Es inmortal y espiritual: es una. Creo que aquí está la causa principal de la obra de arte.

»Si el contenido de la filosofía es la verdad, el del arte es la belleza. Y la belleza es armonía: y armonía quiere decir “altísima unidad”. Ahora bien, ¿quién sabrá componer en armonía los colores y las partes de una pintura, a no ser el alma del artista que es una, a imagen de la unidad de Dios que la ha creado?

»Es el alma humana, reflejo del Cielo, lo que el artista transmite a la obra, y en esta “creación”, fruto de su genio, el artista encuentra una segunda inmortalidad: la primera la tiene en sí mismo, como todo hombre nacido aquí abajo; la segunda en sus obras, a través de las cuales se da a la humanidad a lo largo de los tiempos.

»El artista es, tal vez, el que está más cerca del santo. Porque si el santo es tal portento que sabe dar Dios al mundo, el artista, en cierto modo, da la criatura más hermosa de la tierra: el alma humana.

»Y, ya que a ti te he hablado, a ti te pido un regalo: sacia esta sed de belleza que el mundo siente: manda grandes artistas, pero plasma en ellos almas grandes, que con su esplendor encaminen a los hombres hacia el más bello de los hijos de los hombres: tu dulce Jesús»¹.

1) *Pensamientos*, Ed. Ciudad Nueva, Madrid 1982, p. 116

“altísima unidad”

Belleza, arte, comunión artística

En diálogo con José Ponciano, Nacho Llamas, Paulo Cacais, Pilar Cabañas

«La presencia de Jesús entre los que están unidos en su nombre es esencial en la espiritualidad de la unidad». Así hablaba Chiara Lubich de los artistas que de alguna manera se inspiran en ella. «Su presencia será portadora de obras de arte impensadas y nuevas... Es evidente que no se puede aprovechar sus dones y disfrutar de su presencia sin “consumarse en uno” con los hermanos, amándolos como Él nos ha amado. La unidad exige la “muerte total” de cada yo..., también la inspiración artística ha de perderse en la unidad, pero para obtener una nueva “inspiración” y así poder ver el Cielo y, de modo nuevo, todas las cosas de la tierra»¹.

¿De qué arte estamos hablando y cómo vivirlo en la práctica? He conversado con José Ponciano (diseñador y artista plástico), Nacho Llamas, (artista visual), Paulo Cacais (artista visual y curador) Pilar Cabañas (profesora de Historia del Arte, Universidad Complutense de Madrid), artistas de LabCA (Laboratorio de Comunión Artística). Un intercambio plural, difícil de trasladar aquí, que abre a un modo diverso de concebir la creación artística.

El arte y el artista

El proceso de creación artística es un camino de descubrimiento. «Hay que correr más veloz que la belleza», decía Jean Cocteau. A lo largo del siglo XX se han producido una serie de cambios y la belleza ha asumido la fealdad. Por tanto la definición de la RAE que habla de lo bello como «algo que por la perfección de sus formas, complace a la vista o al oído y, por extensión, al espíritu» requiere un giro semántico. La belleza ha tenido un cambio de paradigma por un crecimiento en la humanidad, que ha capacitado al arte para asumir y reflejar cualquier tema por truculento que sea.

Atrae del mensaje de Chiara que haya visto la experiencia de Jesús en el culmen de su abandono, momento de máxima identificación con la tierra y la humanidad, revelación máxima de su divinidad. La unidad de los opuestos: lo feo es lo bello. El arte actual se deja interrogar por el dolor, la fealdad y el trauma como materia prima para crear, haciendo posible su transformación en algo positivo.

La belleza redentora

La belleza conmueve, activa algo dentro de nosotros totalmente diferente a lo bonito y amable. ¿De dónde le viene al arte su capacidad reparadora, generadora? Afrontar lo negativo, lo trágico, los errores nos construye como personas y como sociedad. Y el arte es un vehículo potentísimo: hace crecer a la sociedad, aunque, al mismo tiempo sea su reflejo. Ahí la paradoja.

Muchas espiritualidades se encuentran en esta trayectoria; también la de Chiara. Si el concepto de belleza ha cambiado es porque la sociedad es totalmente diferente. Su capacidad reparadora, en realidad, se ha dado siempre, pero en el siglo XX se ha



Ciclo de exposiciones:
2 + dos = 5
Exposición
“Siempre Ulises”
(27-4-19 al 2-6-19)
en Espai Dos, Terrassa.
Obra realizada en
colaboración por Kati
Riquelme y Paulo Cacais.
Foto de Paulo Cacais.



tomado plena conciencia de ella al ser capaz de hablar de sus propias heridas.

Cuando lo trágico se convierte en bello

¿Con qué proceso? Tiene mucho que ver con lo sublime: lo trágico te pone al borde del abismo, donde no hay sujeción, y te coloca frente a la realidad. Lo trágico, el dolor, la pérdida, el amor, la belleza son teclas colindantes que resuenan dentro de nosotros de manera muy parecida. La obra de arte aparece como una intrusión de la eternidad en la vida concreta. Algunas experiencias creativas, en relación con el arte, pueden salvar. ¿De qué? De la destrucción, del aniquilamiento, del olvido.

Arte, vehículo de sanación

El arte transmite sanación en el interior de la persona. Pero hay que preguntarse hasta qué punto esa capacidad reside en el arte, que seguramente sí, o en el artista, quizás menos. Está sobre todo en la relación que el espectador establece con la obra, si se arriesga a generar una experiencia de comunión artística.

Una de las carencias de nuestra sociedad es quizás el querer prescindir de la dimensión artística como parte importante del crecimiento personal. El arte es capaz de generar esperanza y cambio. Esta es la verdadera función social del arte. Es sintomática la expresión de Vicente Todolí (ex director de la galería Tate Modern de Londres y director artístico de la Pirelli Hangar Bicocca de Milán) de que los museos deben ser considerados como un servicio público ya que son «hospitales del alma».

La belleza tiene que ver con algo que te mueve desde dentro, te conmueve, lo sientes en tu propia carne, te atrapa. Vemos el arte como una forma de dar respuesta a los grandes interrogantes del ser humano a lo largo de la historia. Se ha superado la idea de artista como genio creador y sustituido por la de intermediario entre lo tangible y lo intangible. De aquí el considerar el arte como camino de relación con la transcendencia. El escritor Jesús Cobo lo concibe como el acoso tenaz a los misterios, y al buen artista como quien los desvela. De hecho el artista está llamado a asomarse al abismo y comunicarlo al resto



de la humanidad. La captación de los misterios, de por sí intuitiva y no racional, se transmite plasmándolos en conceptos, formas e imágenes: la obra de arte.

El espectador que goza

Parte del acercamiento a la obra de arte es intuitiva, la parte más importante, la que lleva a captar lo verdaderamente artístico, sustancial, profundo. Hay quien tiene esta capacidad muy desarrollada por naturaleza. Pero se puede ejercitar, informarse, gastar tiempo, dejarse guiar.

El arte tiene mucho de mirada dentro de uno mismo. Cuando hablamos de formación, nos referimos al ejercicio de escucha, de vaciamiento interior, de estar *abierto a*, de dejar a un lado prejuicios, porque solo así somos capaces de mirarnos por dentro. A través de su materialidad, colgada en los museos o en los volátiles sonidos de un concierto, el espectador tiene la posibilidad de relacionarse con ella. En las salas de arte constatamos que, curiosamente, no son los estudiantes de historia del arte o bellas artes los que más se emocionan, sino que es gente sin particular formación artística quien se queda *embobada* ante una pieza y es capaz de perderse en ella.

Comunión artística e interferencias

Joan Miró afirmaba: «Más que el cuadro mismo, lo que cuenta es lo que

Ciclo de exposiciones:
2 + dos = 5
Exposición
"Traído (por el viento)"
(16-3-19 al 21-4-19)
en Espai Dos, Terrassa.
Obra realizada en
colaboración por Susana
Arce, Fernando Sordo
y José Luis Bomfim.
Foto de Ignacio Llamas.



lanza al aire, lo que difunde. Poco importa que el cuadro sea destruido. El arte puede morir, lo que cuenta es que haya difundido gérmenes sobre la tierra»². Nuestra experiencia está muy cercana a ello, pues la comunión artística, como relación profunda que establecemos entre nosotros o con las obras, es un acto creativo artístico en sí mismo. Y a menudo mucho mayor del objeto que producimos.

Con la comunión desarrollamos unas reglas del juego, como la donación de las propias ideas con total desprendimiento; la capacidad de acogida de las ideas ajenas, de escucha y de diálogo, la sinceridad, el ponerse en el lugar del otro, la certeza de que el otro, los otros, serán a su vez sinceros para aportar algo más. Y además la responsabilidad ante sí mismo y la sociedad para no malgastar el talento que uno tiene y ser fiel a la inspiración. Son actitudes que como grupo LabCA conocemos bien y garantizan que nuestro trabajo sea fruto de la reciprocidad del amor.

La comunión incluye siempre un proceso de pérdida que conduce a una ganancia mayor. Ganancia que es personal y espiritual, y que se manifiesta sobre todo a nivel artístico: tu obra gana, tú ganas como artista, tu capacidad de gozar y de conocer el arte crece. Y parte de un proceso de anulación de sí mismo, de la propia forma de entender el arte, de leer tu obra y

la del otro. Tiene mucho que ver con quitarse esquemas contruidos a base de estudio, trabajo y reflexión. Pero si no llegas libre de todo ello no se produce esa *ganancia* que te supera, te sobrepasa, te sobrecoge.

Quizás en esto subyace parte de la convicción de Chiara Lubich sobre lo cercanos que son el santo y el artista, en que el verdadero proceso de comunión no deja de ser una vivencia trinitaria.



Dar más valor al proceso artístico que al resultado

¿Por qué esta propuesta *procesual* cuando en nuestra sociedad lo que parece importante es el resultado final? Porque intentamos potenciar los resultados a través del trabajo en comunión, que artistas y obras den lo mejor de sí mismos para llegar a ese *2+dos = 5*, que fue el título del ciclo de exposiciones experimental organizado en Terrassa (2019), cuyo desarrollo, basado en la comunión, marcó nuestro trabajo posterior. Aplicando nuestro método, el resultado final lo confiamos al establecer entre los artistas implicados un diálogo profundo y pleno.

En el proceso de comunión artística aprendemos mucho, y cuando se consigue que sea plena, los efectos son ver amplificarse la inspiración y una percepción más clara. Lo importante no es *qué* hacer conjuntamente, sino *cómo* hacerlo. Hemos comprendido que la comunión artística no está sujeta a posicionamientos estéticos, sino que puede practicarse entre miembros de diferentes corrientes artísticas o distintas disciplinas.

¿Por qué arriesgar tanto?

Es connatural al artista: tiene que arriesgar y tiene que arriesgarse. El proceso creativo es así. Y una de las cosas más bonitas es que la obra sea capaz de conmoverte a ti mismo y sorprenderte. Y se da solo si hay riesgo. □

1) Del discurso de C. Lubich en concesión del doctorado honoris causa en Arte por la Universidad de Maracaibo (Venezuela), 26-2-2007.

2) Entrevista con Yvon Taillandier (*XXe Siècle*, 1959). En Rowell, M. (ed.) *Escritos y conversaciones de Joan Miró*. Valencia, IVAM Centro Julio González, 2002, p. 339.



JOSÉ FDEZ. DEL MORAL

LEYES

¿Necesita financiación ajena?

Ante la cuestión de pedir dinero prestado a una entidad financiera, el mejor consejo que se puede ofrecer es: endeudarse lo menos posible. Si decidimos hacerlo, conviene tener claras algunas ideas básicas sobre las distintas clases de préstamos existentes y los intereses que se les aplican.

Sin duda alguna, el préstamo que menos interés paga es el **hipotecario**. Los trámites y gastos de constitución son superiores a los demás pero, si tenemos un inmueble en propiedad y necesitamos una cantidad de dinero que no sea mínima, normalmente nos convendrá hipotecarlo y obtener una financiación por la que, en la actualidad, nos cobrarán en general entre el 1% y el 3% de interés anual. En las hipotecas el plazo de devolución puede ser muy alto y el dinero prestado no tiene porqué dedicarse a comprar una casa, como a veces se piensa.

En el siguiente escalón encontraremos los **préstamos al consumo**. Todas las entidades financieras ofrecen un amplísimo abanico. Son de constitución mucho más rápida y barata que los créditos hipotecarios, pero los intereses son apreciablemente más altos: el interés medio se

sitúa alrededor del 8%. Por lo que su utilización es recomendable solo cuando el importe del préstamo que vamos a pedir es relativamente pequeño y no tardaremos demasiado en devolverlo.

Por último, con los que hay que tener más cuidado es con la **financiación mediante tarjetas de crédito o de pago aplazado** y con los préstamos que, con total facilidad y rapidez, telefónicamente o por internet, podemos contratar. La prudencia con que hemos de tratarlos no viene solo motivada por unos intereses muchísimo más altos que con los anteriores (del 16% para arriba), sino también porque el propio funcionamiento del crédito puede hacer que su devolución se eternice en el tiempo.

Por ejemplo, las tarjetas de crédito podemos utilizarlas hasta el límite que tengamos fijado y mensualmente solo vamos devolviendo una cantidad fija normalmente baja y asequible. Eso significa que nos están prestando todo el dinero que supera la cuota mensual y que, por tanto, no hemos devuelto ese mes. Y a ese préstamo se le aplican unos intereses muy altos, de modo que con los pagos mensuales que hacemos tardemos mucho en saldar completamente la deuda.

A este respecto debemos saber que, desde marzo de este año, nuestros tribunales consideran abusivos los intereses que superen con mucho el interés habitual del mercado para las financiaciones a particulares. Ello ha llevado a los juzgados a declarar nulas las cláusulas de los contratos que fijan unos intereses de más del 20%. En tal caso el cliente queda libre del préstamo, abonando únicamente el capital del que haya dispuesto.

Cada tipo de financiación tiene ventajas e inconvenientes. Dependiendo de nuestra concreta situación nos convendrá acudir a uno u otro. Pero tengamos presente estas ideas generales también en el caso que tengamos varios créditos pequeños. Normalmente nos saldrá mucho mejor solicitar una hipoteca sobre un inmueble, si lo tenemos, por el importe necesario para poder cancelar todos esos préstamos personales de golpe. Con ello conseguiremos quitarnos todos los créditos pequeños abonando únicamente la cuota mensual de la hipoteca que será mucho más baja de lo que pagábamos antes, pues el interés del préstamo será menor y, además, el plazo de devolución de la hipoteca puede ser mucho más amplio que los de los créditos que tuviésemos.



¿Cuanto influye la afición en un partido de fútbol?

El Atleti venía de jugar hacía tres días y las piernas de los jugadores notaban ya el cansancio, el 1-0 a favor parecía peligrar, y la Real Sociedad podía empatar en cualquier momento. Fue entonces cuando Diego Pablo Simeone (el Cholo), entrenador del conjunto rojiblanco, hizo aspavientos dirigiéndose a la grada para azuzar al público y que este animase al equipo. El Calderón, campo del Atlético por aquel entonces, empezó a rugir y a llevar en volandas al equipo, que consiguió sacar fuerzas de flaqueza y aguantar el resultado hasta el final. Dijo el Cholo al final del partido: «A partir del aliento de la gente no se que pasó que el equipo controló el final. Se sacaron tres saques de esquina, se tuvo alguna opción de gol...». Y es que «cuando la gente está, el Calderón es maravilloso».

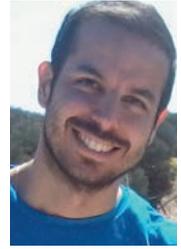
¿Cuánto pesa el empuje de una afición?
¿Cuánto ayuda la gente al equipo? ¿Cuánto influye en el resultado el rugir del público? Estas preguntas me vienen a la mente ahora que veo los campos de fútbol vacíos debido a la pandemia de coronavirus. La respuesta, me dije, está como casi siempre en los datos, en las matemáticas. Y me fui a revisar estadísticas de temporadas anteriores.

Por ejemplo, en la temporada 2018-2019 (última temporada completa con público) las victorias locales fueron un 44,2% (168 victorias de 380 partidos). En cambio en el inicio de esta temporada (sin público) las victorias locales se cuantifican en un 38,3% (28 victorias de 73 partidos). Es decir, hay una disminución de las victorias del equipo que juega en casa.

Si los vemos en números, sin el aliento de la afición las fuerzas se igualan y se pierde aproximadamente un 6% de victorias comparado a temporadas anteriores. ¿Es eso lo que aporta el público? En ese tándem que forma el estado físico de los jugadores, la calidad de la plantilla, la estrategia del entrenador... ¿cabe también introducir en la ecuación el empuje de la afición? Yo creo que sí. Sin duda.

La afición de Boca Juniors, equipo clásico de la primera división Argentina, se llama *La 12*, porque después de los 11 jugadores de campo, el jugador 12... es la afición. Es casi uno más en el campo.

En muchas ocasiones cuando flojeas, cuando te caes, cuando fallas en una jugada, si la afición te ayuda, te empuja y anima, entonces esa motivación te da un extra, un plus. También puede jugar en contra. Una afición exigente, que silbe y critique a sus propios jugadores no creo que sea la mejor técnica para ayudar al equipo. El propio Jorge Valdano dijo una frase que ha pasado a la historia y con la que estoy totalmente de acuerdo: «El fútbol es un estado de ánimo». Y los datos lo avalan. ◻



SEBAS REVUELTA

DEPORTE





JUAN CARLOS DUQUE

SOCIEDAD

Juntos, de la mano

Hace unos días escuchaba a dos periodistas de referencia en un programa de radio con mucha repercusión mediática. Interpelados por el mensaje respetuoso y educadamente formulado de un oyente, en el que planteaba que él había hecho su parte actualizando y desempolvando sus creencias y prácticas religiosas, los invitaba a hacer lo propio con las suyas, más bien opuestas. Los periodistas reconocían públicamente que les había hecho reflexionar, en cuanto que tendrían que revisar y actualizar su ateísmo (o agnosticismo), quizás anclado en un pasado lejano y desfasado.

Este episodio me llevó a pensar que durante este tiempo de pandemia se ha criticado, al menos en este país, a la Iglesia (católica) por su aparente ausencia y su silencio en estos meses. Como cristiano católico practicante, he de confesar que yo también, como el oyente citado, he intentado renovar y actualizar mi religiosidad y mi visión de la economía, mi implicación real y efectiva, según mis posibilidades, para corresponsabilizarme en la reducción de la pobreza. No solo, sino también mi posición en asuntos como la igualdad de géneros, la aceptación de opiniones –y opciones– distintas a las mías, la espiritualidad colectiva e individual y sus variedades, la ecología, el cuidado y respeto por el único planeta que ahora tenemos y en el que vivimos, el concepto de sociedad, belleza, arte... ¡La lucha por la paz!

Me planteo también qué se considera veraz y qué puede ser mentira intencionada. Procuro incrementar, mediante el estudio y la lectura

plurales, el acercamiento a mi objetividad subjetiva informada, abierta al contraste y al diálogo respetuoso con otras objetividades subjetivas informadas... Y trato de aprender a hacer uso de los medios de comunicación y de las redes sociales para intentar transmitir positividad y rigor en mis opiniones, pensando más en el juntos todos y todas que en el *Virgencita que me quede como estoy*, ¡que ganen los míos!... Me consta que muchas otras personas correligionarias han hecho, están haciendo, este mismo camino y se han puesto manos a la obra para hacer realidad la regla de oro: *Haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti*. Quizás no seamos, lamentablemente, todas y todos.

La Iglesia no es solamente su jerarquía, y lo es solamente si sus miembros están junto a ella. Y todo esto, muchas veces, en silencio y sin descanso, como tantas otras personas fieles de otras confesiones o con creencias no religiosas, preocupadas por –e implicadas en– la economía y la erradicación de la pobreza, la inclusión, la igualdad, la paz, la interioridad, el respeto por la naturaleza, el arte, la cultura, la diversidad, la tolerancia, la verdad, el diálogo respetuoso, la positividad, la coherencia e integridad de los medios de transmisión de la información, la conciencia de que o vamos juntos o no podremos salir de esto...

Si los fines son los mismos, ¿no sería más sensato ir de la mano en la misma dirección, con independencia de los motivos que impulsen nuestros pasos? Será importante no olvidar que en este momento, más que nunca en la historia, el futuro depende de cada una, de cada uno... ¡Y esas personas somos tú y yo! Esta vez no podemos dejarlo para otro momento. ▣





Iguodala



les desea un Feliz y Próspero 2021

CONSTRUCCIÓN Y REFORMAS

PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO



Iguodala Slu

"Si lo has soñado, lo podemos construir"



@Iguodala Slu

**CONSTRUCCIÓN
REHABILITACIÓN
REFORMAS
INSTALACIONES
MANTENIMIENTO
PROYECTOS**

Madrid: C/ Sabal nº 13, 1º C Madrid-28045 91 437 02 72 - 66 045 21 43 - info@iguodala.es www.iguodala.es

**A menudo, lo urgente no deja
tiempo para lo Importante**



C/ Sabal nº 13, 1º C Madrid - 28045 info@iguodala.es

Tlf.: **914 370 272 - 660 452 143** www.iguodala.es

Don Pepón y sus libros

Por Pilar Cabañas Ilustración Blanca López

A don Pepón le gustaba la magia y la tecnología era magia para él. En su época existían los álbumes de fotos, con hojas duras de cartón, y ahora las fotos desfilan una tras otra por la pantalla del teléfono; los chavales pintan en la tableta sin mancharse. Cuando él era joven también se ponían muy contentos cuando veían una tableta ¡pero era de chocolate!

¿Información que desfila a través del aire? Increíble... Y no es que don Pepón se resistiera al cambio, ¡que va! Fue el primero de sus amigos en apuntarse a clases de informática, pero pensaba con muy buena cabeza que no todo podía ser digital y virtual. Los objetos reales son importantes, nos ayudan a relacionarnos.

Había sido bibliotecario toda su vida. Le gustaba el olor del papel, incluso cuando estaba un poco empolvado. Le encantaba abrir libros y jugar con sus páginas viendo cómo pasaban a toda velocidad una tras otra. Las había suaves y brillantes, ásperas, blancas y las antiguas amarillentas. Las tapas unas veces eran duras y otras blandas. Excepto el sabor, todos los sentidos del cuerpo actuaban cuando tenía un libro entre sus manos. Además, con frecuencia entre página y página había encontrado la solución a muchas de sus preguntas. Por todo esto, don Pepón estaba convencido de que los objetos en general, y los libros en particular, tenían vida.

Cuando entraba en la biblioteca por la mañana, lo primero que hacía era saludarlos y, antes de que entraran los lectores, colocaba a cada uno en su estantería. «¡Vaya juerga habéis tenido esta noche!», les decía en ocasiones a modo de broma.

Pocos días antes de Navidad su hijo le pidió el favor de que se quedara un par de días con los nietos. A don Pepón le encantaban los niños. Eran solo dos, pero mellizos, Claudia y Manolo.

Cuando el abuelo hizo la maleta, no se olvidó de meter en ella su arma secreta: su libro favorito de cuentos. Sabía muy bien que en aquellos días sería una verdadera heroicidad despegarlos de las múltiples pantallas de ordenador, móviles y tabletas que había por toda la casa.

El primer día los llevó al parque para que pudieran jugar con otros niños. Merendaron en una cafetería tortitas con nata y chocolate, y cuando llegaron a casa ambos corrieron a por su tableta y se sentaron cada uno a un lado del sofá. Cuando su abuelo se sentó entre ellos, no le hicieron ni caso. Estaban inmersos en sus juegos, ignorándose mutuamente.

Entonces empezaron a escuchar a su abuelo oler ruidosamente las pastas del libro. Lo miraron de reojo y vieron cómo las acariciaba, cómo abría sus páginas con mucho cuidado, deteniéndose en aquella que más le interesaba. Él hacía comentarios



en alto, como si hablara con los personajes, y es que había leído aquellas historias tantas veces que estos eran como de la familia.

De repente soltó una carcajada. Claudia y Manolo abandonaron sus tabletas y, poco a poco, fueron acercándose a su abuelo. Se hicieron hueco entre sus brazos para poder mirar dentro del libro. Solo entonces el abuelo comenzó a leer su cuento favorito, *El fiero guerrero*, la historia de un cangrejo que en otro tiempo había sido un gran samurái.

Cuando acabó de leer estaban los tres hechos una verdadera bola alrededor de aquel libro. Los

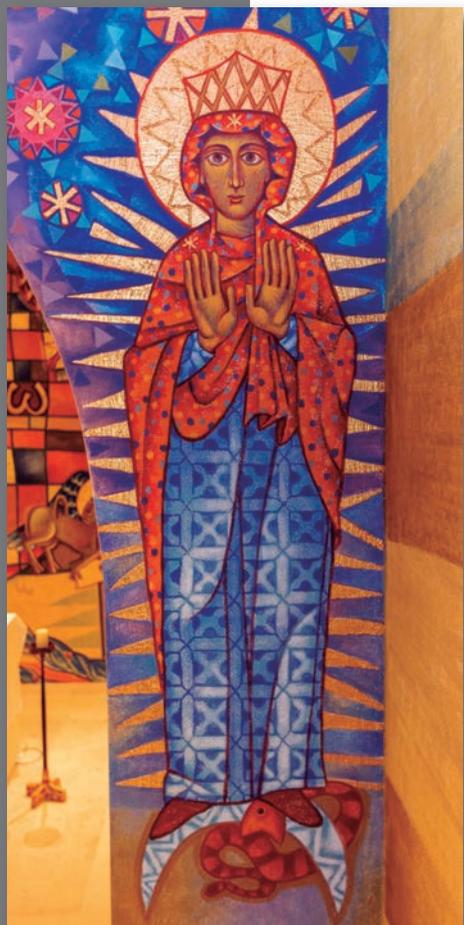
niños aplaudieron entusiasmados y el abuelo les propuso hacer una obra de teatro para cuando regresaran sus padres. Al día siguiente se pasaron el tiempo preparando los disfraces y aprendiéndose los diálogos. ¡Nunca los había visto tan entusiasmados! Ni que decir tiene que cuando representaron la historia sus padres les dieron no solo un gran aplauso, sino millones de besos y abrazos.

Al despedirse del abuelo le susurraron al oído si podría dejarles el libro para seguir descubriendo sus historias. Entonces, la sonrisa del abuelo fue grande como largo es un rayo de sol.

POR CLARA ARAHUETES

Cuarto centenario de la Congregación de San Pedro Apóstol

Capilla de la residencia de la Congregación de San Pedro Apóstol c/ San Bernardo 101, Madrid



En estos tiempos parece que hay un abismo entre el arte y la fe, pocos artistas muestran interés por temas religiosos. Sin embargo la reforma de la capilla en la residencia de la Congregación de San Pedro Apóstol nos muestra que no es así. Hablamos con el teólogo Diego J. Figueroa sobre este tema.

–*La Congregación de San Pedro Apóstol fue fundada en 1619 por Jerónimo de la Quintana. Además de sacerdote y rector del Hospital de La Latina, fue cronista de Madrid. ¿Cómo nació esta congregación y cuál ha sido su historia? ¿Qué sentido tiene hoy?*

–Madrid era ya la capital del Reino y eso propició un aumento de gente de todo tipo que iba y venía. La vida de los sacerdotes era muy diferente de lo que es ahora, cada uno se buscaba la vida como buenamente podía, también muchos vinieron a Madrid. De la Quintana y sus compañeros observaron que no todos encontraban recursos para vivir, y así nace la Congregación para dar solución a estas situaciones. Hoy se pone a disposición de los sacerdotes, y también de la diócesis, para colaborar en sus necesidades. Es una cuestión de caridad fraterna. La residencia sacerdotal, en pleno centro de Madrid, es solo un ejemplo de esa solicitud.

–*Con motivo del cuarto centenario, se ha reformado la capilla en la residencia de la Congregación. El proyecto es del arquitecto José Gabriel Bernabé Collados, quien ha dirigido la obra en colaboración con Esther Prieto Puig. Y ha intervenido el pintor brasileño Sergio Cerón Alves, que ha pintado los muros del recinto y decorado los elementos litúrgicos metálicos, realizados por el artesano ucraniano Safroni Melek. Llama la atención la unidad creativa que desprende el proyecto y su profundo sentido teológico ¿Cómo ha sido esta colaboración? ¿Qué mensaje quiere transmitir el programa iconográfico de la capilla?*

–Hemos trabajado durante un año, coordinados por Bernabé, y los últimos meses en plena pandemia. En medio de un ambiente y un mundo amenazado por la enfermedad y la muerte, en una residencia de ancianos ha surgido una obra llena de vida y luz. Se ha modificado el suelo, la iluminación, la megafonía, la estructura, los materiales... Y transmite un mensaje: la historia de la salvación es la historia de un sacerdocio, el de Jesucristo, y los hombres necesitamos de su alianza para nuestra salvación, Él nos la da por gracia.

–*Las imágenes elegidas por el artista están llenas de significado simbólico, desde Adán al Pantocrátor que preside el altar. ¿Qué relación tienen con el sacerdocio?*

–Los Padres de la Iglesia ya interpretan el relato del Génesis prefigurando el sacerdocio de Cristo: Adán está vestido en el paraíso porque es sacerdote, profeta y rey. Adán media entre la creación y el creador, pone nombre a los animales, estos miran a Adán, él es centro de esa creación, existe orden y armonía. Solo el pecado, trayendo la muerte, rompe esa paz inicial. Será necesaria una nueva alianza, que ofrecerá Jesucristo en su encarnación, haciéndose sacerdote y ofreciendo la gracia. Por eso Cristo, en su kénosis, rescata a Pedro de las aguas. Él ha iniciado un sacerdocio nuevo, que ha conferido de forma sacramental a los hombres para que hagan partícipes de esa salvación por la gracia a todos.

–Cada imagen, cada elemento de la Capilla tiene un porqué, como la nave del templo cubierta con un techo ondulado de madera y decorado con estrellas...

–Sí, así crea sensación de movimiento, invita a avanzar desde lo creado hacia lo increado. Es la historia en su desarrollo sacerdotal, un camino que lleva hacia el altar, en el que aparecen estrellas, luces, los santos, que nos animan a seguir mirando hacia adelante, a lo alto. Las estrellas son un ingenio decorativo de Sergio Cerón, estrellas de seis puntas, número que representa la gloria de Cristo, su fuerza y poder.

–También aparece representada la Virgen María como Inmaculada, dando paso a la zona más sagrada...

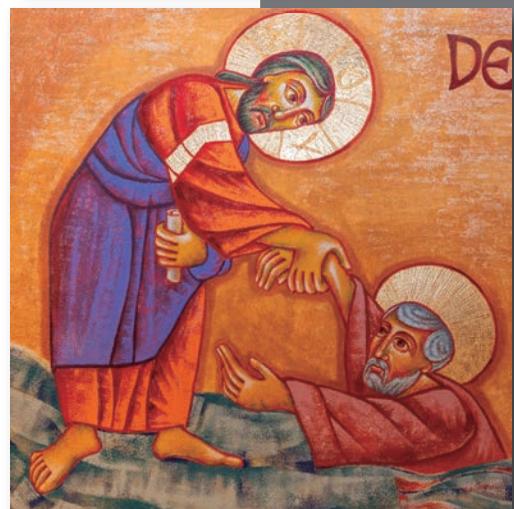
–La Congregación defendió desde su origen la ausencia de toda mancha de pecado en la Virgen. Por eso la imagen tiene todo lo que la hace ser reconocida como la Inmaculada en la tradición: coronada por doce estrellas, la luna por pedestal, pisando la serpiente, vestida de azul –la humanidad– y cubierta de rojo –el don del Espíritu–. Además, el artista ha incluido un guiño a la patrona de la diócesis: su tez oscura y la corona real de la Almudena.

–En la pared principal aparece Cristo en Majestad dentro de una mandorla circular rodeada de los símbolos de los cuatro evangelistas. Además, vemos otros elementos de carácter litúrgico y unas vidrieras de distintos colores. ¿Qué representa todo el conjunto?

–La gloria, la vida eterna, la santidad, la victoria final de Cristo, que está revestido de sacerdote, con el libro de la historia en sus manos; la cruz y la corona a modo de baldaquino, el tetramorfos, los colores. La vidriera significa la Trinidad y los coros angélicos... Son imagen del cielo, es la revelación de la Parusía. Así, los sacerdotes contemplan ahí la gloria que han predicado y que les espera. Nuestra vida se encamina a ella por la fuerza que brota del altar.

–El resultado es una obra vanguardista, inspirada en la tradición de la Iglesia oriental, donde la luz y el color inundan el espacio. ¿Cree que el arte, a través de la belleza, logra transmitir también hoy las verdades profundas de la fe?

–Sin duda. Pero la belleza debe reflejar a Jesucristo, solo Él salva. La vida de los hombres es un recorrido en el que la gracia nos embellece por la fuerza de la Pascua, y cuando el arte busca mostrar esto ayuda a confesar la fe y a reconocer al Señor de la vida. ■





JOSÉ LUIS PANERO
joseluispanera2000@yahoo.es
@PALOMITERO

La primera Navidad

El próximo **11 de diciembre** las salas de cine acogerán el estreno de la simpática **comedia familiar** *La primera Navidad*, dirigida y protagonizada por Ficarra y Picone, exitosa pareja de humoristas italianos. De la distribución se encarga **Bosco Films**.

El filme narra las andanzas de Salvo, un ateo convencido de Palermo, torpe y pícaro ladrón especializado en arte sacro. Un día trata de hacerse con una pieza de enorme valor que se expondrá públicamente en un belén viviente que prepara con cuidado el padre Valentino, que vive en Roccadimezzo Sicula. Se trata de un



sacerdote fascinado por la potencia icónica del pesebre. Pero todo se tuerce y el cura le pillta con las manos en la masa y comienza una persecución que acaba «por arte de magia» con un viaje en el tiempo a dos mil años atrás, en Palestina, y a pocos días del nacimiento de Jesús.

Dos mundos, los suyos, muy lejanos pero que están a punto de encontrarse –o mejor, de chocar– precisamente en vísperas de las fiestas navideñas. Así las cosas, el cura y el ladrón tendrán que ponerse de acuerdo para encontrar a los protagonistas reales del Belén, dado que son su única posibilidad de volver a casa. Pero en su camino se cruza un rey, Herodes, que ha oído hablar de unos «sabios que vienen de lejos» y que buscan a un niño... ¡Y no parará hasta encontrarlos!

En sus bodas de plata como humoristas, Ficarra y Picone echan toda la carne en el asador hasta servir una frenética, entretenida y divertida historia, familiar y alegre, con diálogos y situaciones chispeantes, muy en sintonía con el *slapstick*, que harán las delicias a todos los públicos, y que pone en el tapete el sentido y el significado auténtico de la Navidad, en ocasiones manoseado y desdibujado.

En este sentido *La primera Navidad* salpica la aventura con cierta crítica social a los usos y costumbres sobre la fiesta, y a la urgencia de recordar qué celebramos el 25 de diciembre, lo cual favorece a su vez nuevos puntos de reflexión sobre los hechos que se narran. Eso sí, lo que más llama la atención es la sencillez con la que Ficarra y Picone están dispuestos a reinventarse a cada escena, que sucesivamente da paso a lujosos *sketches*. Dos de estos gags llaman especialmente la atención. Uno de ellos tiene que ver con una partida de bingo y el otro, si acaso más divertido, gira alrededor de los legendarios *cannoli* de Palermo.

Por otro lado, el uso dramático de la paradoja temporal está muy bien traído –subgénero narrativo engrasado al estilo de *Family man* (2000) o la saga de *Regreso al futuro* (1985)–, así como el resultado de las interpretaciones de todos los actores, que encajan a la perfección en el relato. En cuanto a la forma, la película goza de una factura técnica suficiente, apreciable en su puesta en escena, atmósfera y ambientación.

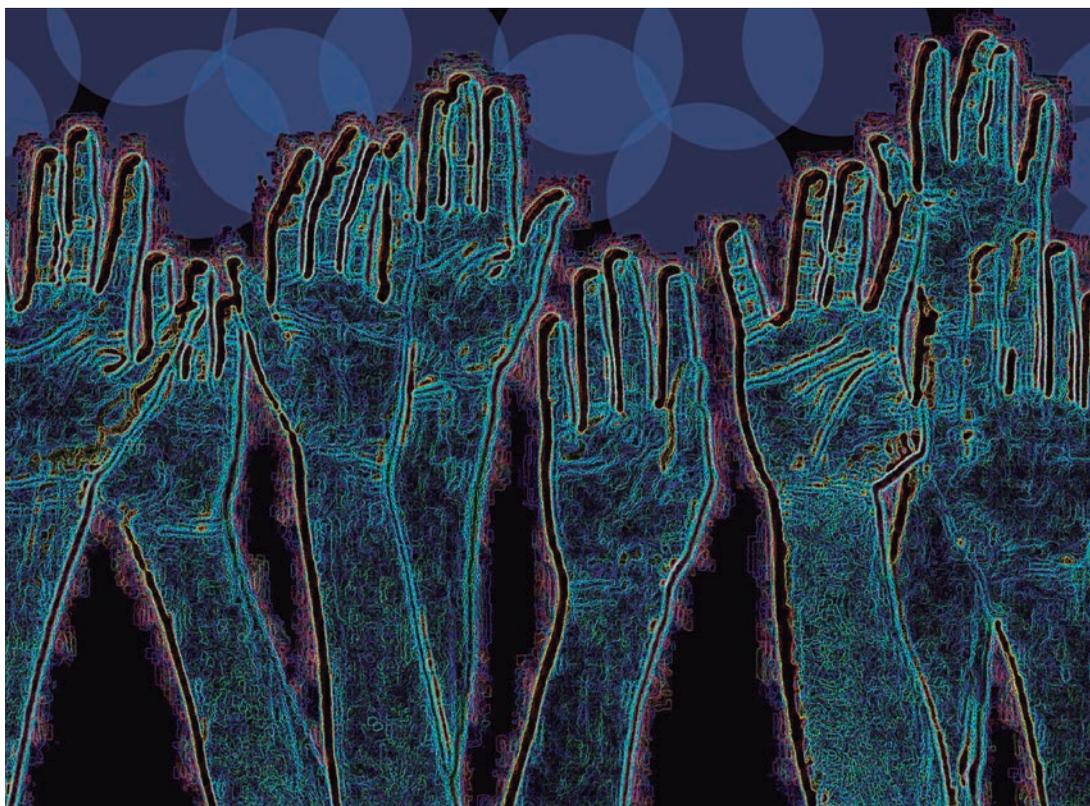
Finalmente, *La primera Navidad* fue la película más vista en Italia en 2019, recibió el Premio del Público en los galardones **David de Donatello** y allí ya la han visto más de dos millones de personas en apenas tres semanas de exhibición. Una película inteligente y original. ◻

Tiempo para los demás

Con la llegada de la segunda ola de la COVID-19 han vuelto a resurgir los miedos y frustraciones de los primeros meses de confinamiento.

F

Entre los muchos sectores afectados está el de los jóvenes que acaban de terminar sus estudios y están esperando a incorporarse al mundo laboral. Porque el virus no se lo está poniendo nada fácil. Por eso, es esperanzador conocer el testimonio de jóvenes que, en medio de esta situación de incertidumbre, se están apoyando en todo lo que han aprendido y no pierden la esperanza. Es el caso de María Flores y Erika González, que han estudiado Psicología en la Universidad de Deusto y acaban de finalizar su máster de especialización: en Psicología Jurídica y Forense y en Psicología General Sanitaria, respectivamente. Para todos aquellos que se encuentren en una situación parecida, su receta es clara: mucha paciencia, dedicación y ganas. En estas líneas van a contarnos cómo han afrontado ellas el periodo de confinamiento, sus expectativas de futuro y algo que sigue vigente en tiempos de COVID: el voluntariado. Veremos cómo la dedicación de ambas a distintos voluntariados ha contribuido a configurar su perfil profesional. Porque tanto María como Erika consideran que esas experiencias seguirán vivas en el futuro ejercicio de su profesión. Con o sin pandemia.



María Flores lleva años colaborando en actividades de los Focolares, en 2016 también lo hizo con Gorabide, una asociación que apoya a las personas con discapacidad intelectual de Bizkaia, y en 2019 con una red de centros dedicados a la salud mental. Al terminar el máster, comenzó a replantearse algunas cosas y decidió hacer un parón para pensar. Parón que se tornó obligatorio con la llegada de la COVID-19.

«Al terminar el máster estaba un poco frustrada, pero este parón ha sido muy reconfortante para mí; me ha dado la oportunidad de reconectar conmigo misma, con mi profesión y ver que estoy en el camino correcto. Ahora me siento preparada y esperanzada. Voy a

Erika también lleva colaborando con los Focolares desde 2014, de 2016 a 2018 lo hizo con la Fundación Síndrome de Down del País Vasco y con la Casa Nazaret de Tánger, y en 2019 hizo voluntariado en una residencia de ancianos.

«Para mí, el parón de la COVID-19 ha sido una oportunidad para hacer las cosas de forma distinta, poder hacer aquello que quería y para lo que no tenía tiempo y cambiar mi perspectiva respecto al trabajo diario. He tratado de hacer las cosas porque verdaderamente *quería*, y no tanto porque *debía*. Es decir, teniendo tanto tiempo durante el día, he podido organizarme de una manera en la que pudiera disfrutar de las obligaciones (como los estudios, el trabajo, cursos...) y de mis aficiones (pintar, aprender a cocinar, poner al día la agenda...).

desempeñar mi labor en el ámbito de la justicia, un espacio en el que creo que la Psicología tiene mucho que aportar. Solo espero que todas las competencias adquiridas a lo largo de estos últimos años, así como el esfuerzo y la dedicación, puedan transformarse en pequeñas y grandes gratificaciones que den un sentido a la vida de los demás.

»No sé si los voluntariados han configurado mi perfil o si han sido un medio por el que he seguido alimentando mis ganas de estar y participar con los demás. Lo cierto es que llevo muchos años como voluntaria en distintos sectores y sin eso no sería la misma, porque lo que te enseñan las personas en este tipo de experiencias no se aprende ni en cursos ni en seminarios. Es algo que se vive. Así que espero poder continuar haciéndolo en la medida que pueda porque no creo que “hacer voluntariado” deba ser algo decorativo de un CV, sino que es

No obstante, también es cierto que he tenido que hacer alguna renuncia, y lo que más me ha entristecido ha sido no poder continuar con mis prácticas de máster y perder el contacto con lo que más me gustaba. Ahora que, poco a poco, todo vuelve a su funcionamiento, me siento con más ganas que nunca. Echo de menos la práctica psicológica y, sin duda, el contacto con los demás. Me he dado cuenta de que necesito de los otros y de que trabajar como psicóloga es algo que me satisface.

»He realizado voluntariados en torno a dos colectivos, infancia y discapacidad intelectual. Y ambos me han ayudado a ser más flexible ante diferentes situaciones, a ser más paciente y, sobre todo, me han hecho ver que las cosas requieren tiempo y que todo lo bueno que uno pueda aportar a los demás, por pequeño que sea, siempre va a ser reconfortante para el otro. Tanto es así que durante este último parón he decidido que quiero desempeñar mi trayectoria profesional por y para



tener conciencia de la realidad y vivir comprometida con ella siempre que se pueda. Como consejo a aquellos que tengan miedo a lo que tienen delante, les diría que se permitan parar y pensar porque muchas veces lo queremos todo rápidamente y no reflexionamos lo suficiente».



estos dos colectivos. Ahora ya no soy una estudiante, así que esta situación requiere que, todos los que hemos terminado nuestra formación, mantengamos cierta templanza a la vez que ilusión para emprender nuevos propósitos y afrontar los retos que nos depare nuestra salida al mundo laboral».

POR ANA MORENO MARÍN



Ricardo García Vilanova, fotógrafo freelance barcelonés especializado en zonas de conflicto y crisis humanitarias. Ha trabajado para las revistas más prestigiosas, fue candidato por el Wall Street Journal al Premio Pulitzer en 2010, ha recibido el Premio "José Couso de Libertad de Prensa" y el Rory Peck como videógrafo, entre otros.

«Cubrir la Covid en España es más difícil que una guerra»

–¿Dónde estás?

–En Barcelona. Acabo de volver de Nagorno Karabaj para cubrir la guerra de Armenia, ¿sabes?

–No... *Tenemos muy poca información de los conflictos bélicos del mundo...*

–Dímelo a mí. Con las elecciones americanas prácticamente no me han comprado nada, no ha tenido repercusión.

–¿El fotoperiodismo de conflicto vive sus horas más bajas?

–Totalmente. Primero por los costes cada vez más inalcanzables para los *freelance* para llegar a estas zonas, y porque hay un interés cada vez menor. He visto un cambio drástico en los últimos diez años. No queda bien anunciar un coche de 50.000 euros y poner al lado la foto de un niño muerto en uno de estos conflictos. La sociedad tampoco ha reaccionado.

–*Pero así no tenemos conciencia de lo que pasa realmente...*

–Justamente, no existe esa conciencia porque nos movemos por proximidad y cercanía. Empezamos a hablar de Estado Islámico o refugiados cuando empezaron a llegar a nuestras fronteras. Vivimos en una burbuja y nos olvidamos de que hay una vida más allá de nuestras fronteras, donde hay personas que no disfrutan, no ya de lo básico, sino de una vida normal. Están inmersos en conflictos, situaciones de hambruna o exclusión social.

–¿Y cómo lo manejas emocionalmente?

–Obviamente es muy difícil de manejar, pero el sentido de nuestro trabajo es estar ahí. Hay que buscar un equilibrio desde esta perspectiva. Forma parte de tu trabajo y de tu vida, pero es difícil disociarlo, claro.

–¿Haber permanecido secuestrado seis meses por el ISIS ha sido lo más duro?

–No, no, lo más duro es intentar hacer tu trabajo y que nadie le dé salida. Sobre todo cuando estás intentado explicar situaciones o contextos en los que hay esa falta de interés. Ese episodio no tiene mayor importancia, un accidente laboral que puedes tener si trabajas en una profesión de riesgo.

–¿Cuál es tu visión de los musulmanes?

–Mi visión no es objetiva. Son maravillosos, gente entrañable, abierta, que te abre las puertas de su casa sin conocerte. Eso en España es impensable. Son totalmente diferentes a nosotros.

–*Haití, Afganistán, Libia y Siria han sido los países donde más te has detenido, ¿por qué?*

–Me interesa mucho el tema de las comunidades árabes, y eso me llevó a Siria e Irak, y a todo lo que pasó con el Estado Islámico y la crisis migratoria a través de la puerta principal, que es Libia. Y Afganistán, lo mismo. Son conflictos que han marcado la historia. Toda esa zona es muy volátil e inestable. Me interesan las connotaciones geopolíticas que tienen y las que pueden darse.

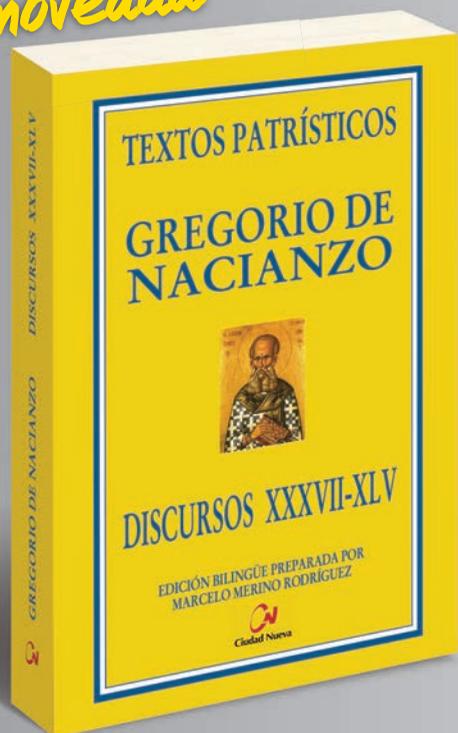
–¿Cuál es la foto de este 2020?

–Algo relacionado con la Covid. No sé aún qué, pero espero que no sean aplausos y balcones.

–*Has estado en hospitales, residencias y cementerios. ¿Qué conclusión sacas?*

–Lo he visto en primera persona y es devastador. Y siento que eso no se haya reflejado. No puede ser que haya más de 40.000 muertos y que toda la memoria histórica que tenemos sea de aplausos. Si se hubiera sensibilizado más a la población quizás se habría enfocado de otra forma. A nivel burocrático es más difícil hacer la cobertura de la Covid en España que cubrir una guerra. □

novedad



570 págs.



Ciudad Nueva

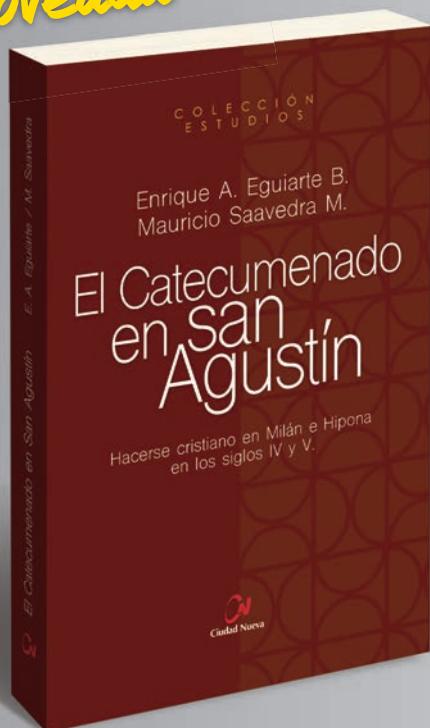
TEXTOS PATRÍSTICOS

GREGORIO DE NACIANZO DISCURSOS XXXVII-XLV

EDICIÓN BILINGÜE PREPARADA POR
MARCELO MERINO RODRÍGUEZ

Este libro desarrolla una explicación sobre todos los elementos espirituales y mistagógicos de la iniciación cristiana en la antigüedad cristiana, particularmente en aquella cuaresma vivida por San Agustín en su proceso de conversión y preparación al bautismo en la diócesis de Milán de la mano de San Ambrosio hacia finales del siglo IV y las enseñanzas del Obispo de Hipona en torno a la iniciación cristiana en su propia diócesis del Norte de África a inicios del siglo V.

novedad



400 págs.

COLECCIÓN
ESTUDIOS

Enrique A. Eguiarte B. / Mauricio Saavedra M.

El Catecumenado en San Agustín

Hacerse cristiano en Milán e Hipona
en los siglos IV y V.

Los discursos de Gregorio Nacianceno (h. 330-390) que contiene este volumen, fueron pronunciados durante los últimos meses de su estancia en la ciudad de Constantino. Por el contenido de estos discursos conocemos cómo los criterios exegeticos del teólogo de Capadocia gozan de un gran equilibrio: no acepta sin más la interpretación literal del texto, conforme a los criterios de los maestros de la tradición antioquena, pero igualmente se sitúa lejos del alegorismo extremo de los alejandrinos.



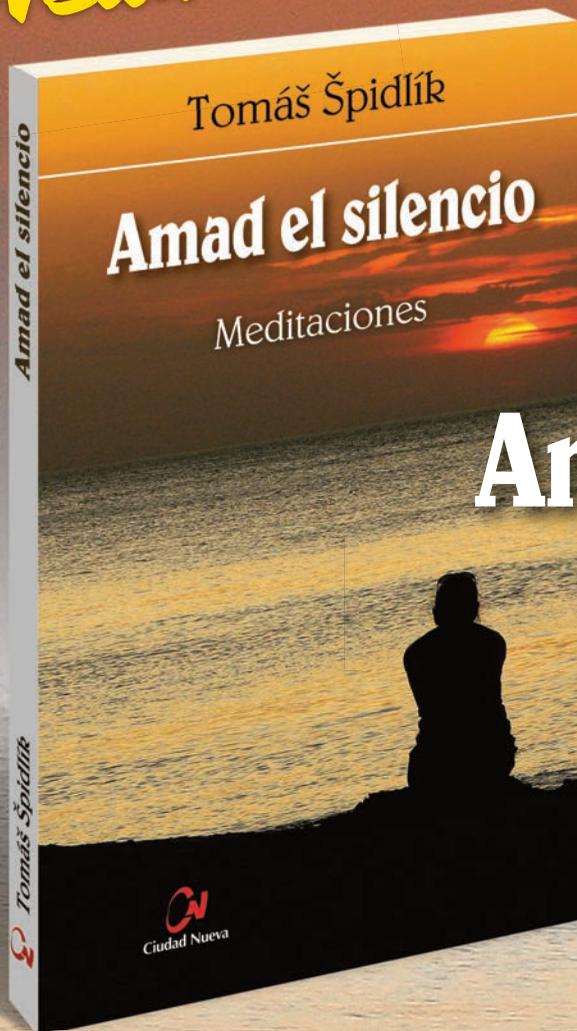
LEER PRIMERAS PÁGINAS

Se puede LEER las PRIMERAS
PÁGINAS en nuestra web
www.ciudadnueva.es
para conocer mejor el libro.

Adquiere en su librería,
en nuestra página web ciudadnueva.es
o llamando al teléfono **91 725 95 30**

novedad


Ciudad Nueva



Tomáš Špidlík

Amad el silencio

Meditaciones

102 págs.

Este librito, en forma de breves aforismos, recoge «voces desde el silencio» de grandes padres espirituales, escritores y pensadores como Serafín de Sarov, Silvano del Monte Athos, Florenski, Tolstoi, Dostoyevski... que hablan de pureza del corazón, vida eterna, tristeza, pasión y resurrección de Cristo, unidad y belleza, etc.

El autor ofrece para cada «voz» una breve meditación para entenderlas en el contexto en que nacieron y que ayudarán a penetrar en el misterio de Cristo.

Adquiéralos en su librería, en nuestra página web

www.ciudadnueva.es

o llamando al teléfono 91 725 95 30